



Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica CIDSE,
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle

Presentación

El CÍDSE es el Centro de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle. Creado el 13 de abril del año 1976. El CIDSE nace como institución de apoyo, desarrollo y promoción del trabajo investigativo de los profesores de los departamentos de Economía y Ciencias Sociales que conforman la Facultad, cuenta con una planta de profesores-investigadores de tiempo completo, quienes en su mayoría poseen maestría (44%) y/o doctorado (42%). Actualmente articula sus procesos al sistema de investigación de la Universidad del Valle a través del Estatuto de Investigaciones (Acuerdo 008, diciembre 2006 Consejo Superior),

Misión

El CIDSE orienta sus actividades a contribuir al análisis social y económico de Colombia con especial énfasis en el Suroccidente colombiano. Derivado de este trabajo analítico, el CIDSE contribuye a generar conocimiento y proporcionar información sobre la sociedad regional y nacional. De esta forma ayuda a orientar la toma de decisiones de los agentes públicos y privados. Como parte de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle, el CIDSE potencia la docencia y la investigación en las disciplinas mencionadas para formar profesionales idóneos e incrementar el capital humano de la región y del país.

Frentes de Trabajo

El conjunto de actividades que realiza EL CIDSE se pueden resumir en los siguientes frentes de trabajo:

I. Investigación

Apoyo y gestión de los recursos físicos, humanos y financieros de los siguientes Grupos de Investigación de la Facultad.

- a. Conflicto, aprendizaje y teoría de juegos. (Colciencias "A")
- b. Economía laboral y sociología del trabajo. (Colciencias "A")
- c. Sociedad, historia y cultura. (Colciencias "A")

- d. Migración, urbanización e identidades de las poblaciones afro colombianas. (Colciencias "A")
- e. Crecimiento y desarrollo económico. (Colciencias "B")
- f. Economía regional y ambiental. (Colciencias "C")
- g. Acción colectiva y cambio social. (Vicerrectora de Investigaciones - VRI)
- h. Parentesco, familia y reproducción social. (Vicerrectoría de Investigaciones - VRI)
- L Trabajo, tecnología e historia empresarial. (Vicerrectoría de Investigaciones - VRI)

II. Publicaciones

Publicaciones periódicas del **CIDSE**:

Revista Sociedad y Economía (semestral, Indexada "C" Colciencias 2007)
 Documentos de Trabajo (serie) Observador Regional (serie) Libros
 (ocasional)

III. Consulten as

El **CIDSE** realiza con frecuencia estudios y asesorías para entidades nacionales e internacionales, tanto públicas como privadas, entre tales entidades se encuentran: Gobernación del Valle del Cauca, Alcaldía de Santiago de Cali, El Banco Mundial, El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Asociación Nacional para el Desarrollo (A.I.D.), La Fundación FORD, El Departamento Nacional de Planeación (D.N.P.), Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DAÑE), Ministerio de Justicia, Ministerio del Medio Ambiente, Cámara de Comercio de Cali y de Tulúa, Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente de Cali (DAGMA), El Departamento Administrativo de Planeación del Valle del Cauca (DAPV), La Fundación Carvajal, I.D.E.A.M, Defensoría del Pueblo, Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC), y el Programa de Desarrollo Rural Campesino (DRI), a comienzos de la década de los noventa.

IV. Relaciones Internacionales (Convenios):

- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO.
- Institut de Recherche pour le Développement-I.R.D., Francia.
- Instituto de Altos Estudios para América Latina (I.F.I.E.A.L), Francia.
- Universidad Federal de Bahía. Centro de Recursos Humanos, Facultad de Ciencias Humanas. Salvador, Brasil.
- Red Latinoamericana sobre Estudios de Masculinidades.
- Red ALFA, Coordinada por la Universidad de Barcelona sobre migrantes en ciudades Europeas y de América Latina.
- Instituto Colombiano de Antropología -I.C.A.N.H.

- Red de estudios de trabajo en Colombia.
- Red de estudios regionales y urbanos de Colombia.

V. Laboratorio de Estadística Social (Soporte Logístico a la Investigación)

Orientado a brindar apoyo y asesoría técnica a los estudiantes que están realizando sus Tesis de Pregrado y Maestría, así como a los proyectos de investigación de los diferentes grupos y a las consultorías. De igual manera, el laboratorio coadyuva a la conformación, mantenimiento y administración de las bases de datos de los proyectos. Brinda docencia en el manejo de bases de datos y análisis estadísticos.

CENDOC

El Centro de Documentación se creó con la necesidad de proporcionar información estadística y materiales documentales que sirvan de base para la realización de las Investigaciones en economía y sociología.

Logros

El CIDSE tiene una presencia activa en el análisis socioeconómico regional, es un referente importante de opinión para medios de comunicación del sector público y privado. El CIDSE fue galardonado con el Premio Centro de Investigación de Excelencia en la convocatoria realizada por COLCIENCIAS en 1997, y ratificado como Centro de Investigación por tres años, según Resolución 005 de febrero de 2008, emanada del Consejo Superior de la Universidad del Valle.

Cidse
1976-2006
30 AÑOS

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y
ECONÓMICA EN LA REGIÓN Y EN
COLOMBIA

Los días 23 y 24 de noviembre del año 2006 el Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica CIDSE. — conmemoró 30 años de contribuciones a la investigación social y económica en la región y en Colombia. El documento que se presenta a continuación consigna las principales reflexiones de los investigadores invitados al evento.¹

Para la Universidad del Valle y, de manera particular, para la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas es motivo de gran orgullo haber podido contar con los directores de los centros de investigación de excelencia en el campo de las ciencias sociales en Colombia, a todos ellos nuestro agradecimiento.

Harvy Vivas Pacheco
Director CIDSE

¹ Expresamos un especial agradecimiento a Miriam Fajardo Giustin por su diligencia y apoyo en la versión final de este documento.

Contenido

El CIDSE, un Centro facilitador de las actividades investigativas	
Jaime Humberto Escobar.....	9
CIDSE 30 años: Lina aproximación a un balance del trabajo investigativo en las tres últimas décadas	
Luis Carlos Castillo G	11
1. El CIDSE y sus líneas de investigación	11
2. Colciencias y la investigación; una visión desde el CIDSE.....	15
3. Proyectos CIDSE e impacto sobre las políticas públicas	18
4. La articulación entre docencia e investigación	19
5. Los retos	20
El CINEP: su aporte a la investigación	
Fernán González.....	23
1. CINEP y sus líneas de investigación	23
2. Proyectos CINEP e impacto sobre las políticas públicas.....	27
3. La articulación entre docencia e investigación	28
4. Los retos	29
EIINER: su aporte a la investigación	
Lucelly Villegas Villegas	31
1. El CEER y sus líneas de investigación	32
2. Proyectos CEER e impacto sobre las políticas públicas.....	34
3. La articulación entre docencia e investigación	37
EICEER: su aporte a la investigación	
Adolfo Meisel Roca	39
1. El CEER y sus líneas de investigación	39
2. Proyectos CEER e impacto sobre las políticas públicas	40
3. La articulación entre docencia e investigación	42
Instituto de Estudios Sociales y Culturales PENSAR: su aporte a la investigación	
Guillermo Hoyos Vásquez.....	43
1. PENSAR y la relación sociedad y Estado de Derecho	43
2. PENSAR; Grupos de Investigación y su producción	46
3. PENSAR en público.....	50
4. Congresos, seminarios, eventos varios	51
5. Jóvenes Investigadores	51
6. PENSAR y la docencia	52
7. PENSAR y la Investigación Acción Participativa	52
Conclusiones.....	53
Formas organizacionales de la investigación en América Latina: un análisis comparativo de seis países	
Clemente Forero Pineda	55
1. Antecedentes de la Investigación.....	56
2. Metodología de la Investigación	56
3. Principales Resultados.....	58
4. Conclusiones.....	65

El CIDSE, un Centro facilitador de las actividades investigativas

Jaime Humberto Escobar*

En primer lugar quiero agradecer a todos los que han respondido con su presencia a esta convocatoria. Los sentimientos que nos unen por estos días dan cuenta de la constancia y de la tenacidad de muchos de los profesores de la Facultad y de otros profesionales que con su esfuerzo han logrado sacar adelante esta iniciativa que surgió *de* profesores pioneros hace tres décadas; sin duda hay detrás de ello manifestaciones de orgullo y la sensación del deber cumplido a pesar de las dificultades con que este tipo de emprendimientos se realizan.' Estas mismas dificultades dan a entender que en realidad, pese a los esfuerzos, todavía hay mucho que hacer en procura de lograr todos los objetivos pretendidos.

A lo largo de seis lustros, con todos los cambios institucionales del orden nacional, con las transformaciones internas que ha sufrido la Universidad, y de sus coyunturas de crisis, las actividades que apoya el CIDSE no han desfallecido. Por el contrario, hemos visto un crecimiento importante de sus actividades y por consiguiente, las contribuciones que se han venido proporcionando al conocimiento de fenómenos de gran trascendencia para la región y para el país, han venido ganando terreno en los espacios académicos y de opinión más representativos. De igual forma, la contribución a la formación de nuevos profesionales en distintos campos de investigación, ha posibilitado no sólo el fortalecimiento de la capacidad investigativa del Centro, sino también importantes contribuciones en la formación de cuadros académicos y profesionales en el orden local, regional y nacional.

Combinación de esfuerzos y, sin duda, un enorme sacrificio es lo que da sustento al haber podido sostener este proyecto durante todos estos años. La fortaleza del CIDSE descansa en los profesores de la Facultad quienes ven su esfuerzo y sacrificio reducido a través del apoyo que el Centro proporciona como facilitador de las actividades de investigación. Sin lugar a dudas, cualquier asomo de reconocimiento debe estar dirigido a todos y cada uno de ellos, así como a aquellos profesores de otras unidades de la Universidad e instituciones externas a ella, del orden nacional e internacional, que han visto la posibilidad de desarrollar importantes emprendimientos investigativos buscando traspasar los linderos de las disciplinas.

Sin lugar a dudas, este encuentro amerita un reconocimiento especial! a los profesores que por estos días, y a propósito de los 30 años que hoy nos convocan, se encuentran retirados del servicio y quienes hoy nos honran con su presencia. En buena medida el

*Decano, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle.

reconocimiento del Centro responde a las contribuciones que lograron desarrollar a lo largo de varios años.

También considero que debemos hacer un reconocimiento a todos aquellos que a lo largo de los años desempeñaron funciones de monitores y de asistentes de investigación. Sin el apoyo que brindan a estas actividades su viabilidad se vería comprometida.

Debemos reconocer también la importancia que juega el apoyo administrativo del CIDSE y de la Facultad para poder sacar adelante estas actividades. Este personal, desempeña un soporte trascendental y más aún por estos días cuando el ejercicio administrativo se hace cada vez más complejo en las entidades públicas.

Finalmente, un reconocimiento muy especial a las directivas de la Universidad que han brindado un apoyo importante al desarrollo del CIDSE a pesar de las dificultades presupuestales que han agobiado a la institución en los últimos años.

No queda más sino expresar, en nombre de la Facultad, el agradecimiento a todos los aquí presentes.

CIDSE 30 años: una aproximación a un balance del trabajo investigativo en las tres últimas décadas

Luis Gados Castillo G.*

1. El CIDSE y sus líneas de investigación

La investigación social y económica, como práctica sistemática e institucionalizada, que aplica procedimientos y protocolos llamados científicos, es muy joven en Colombia. Se remenea, por lo menos, a la década de los sesenta del siglo XX cuando la Universidad Nacional, un siglo después de haber sido creada, define, con la Reforma Patino, del año 1965, que su misión es la docencia y la investigación. La Universidad del Valle hará tal definición posteriormente. Sin embargo, la idea de que la Universidad debe investigar, aunque tal idea se refiere a la investigación aplicada, está presente desde el nacimiento de la Universidad del Valle. Por ejemplo, en la ceremonia de inauguración de la Universidad, su primer rector, Tulio Ramírez, decía:

La Universidad abrirá sus aulas en el próximo mes como instituto de enseñanza superior de investigación científica^...] Nuestra universidad aspira a tomar la dirección de un vasto movimiento de investigación de las industrias químicas que nos urge para ponernos en concordancia con las preocupaciones y realizaciones económicas e industriales del mundo de la posguerra.²

Pero esta juventud no debe extrañarnos. Como lo ha mostrado Wallerstein en su trabajo *Abrirlas ciencias sociales* y en, "Las disciplinas de las ciencias sociales a las ciencias sociales históricas", primer capítulo de *Análisis del sistema mundo* (2005), obra que recientemente vio la luz, la Universidad, tal como la conocemos hoy, es decir, con Facultades, departamentos, escuelas, centros de investigación y vicerrectoras de investigaciones se creó a finales del siglo XIX. Nuevas perspectivas sobre la historia de la Universidad muestran que esta fue una institución muy interesante durante el periodo medieval, pero que a finales del siglo XVI prácticamente había muerto y fue casi insignificante a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. Al parecer, lo fundamental del trabajo intelectual se desarrollaba al margen de ella. Es decir, la Universidad moderna es una invención relativamente nueva. En Colombia, Jaramillo Uribe ha mostrado que el concepto de universidad "como un complejo de investigación y docencia"³ hizo su aparición en la década de los treinta del siglo pasado en el marco de las reformas liberales que se aplicaron durante ese periodo.

*Director del CIDSE.

2/*E/Relator*, Cali, 30 de agosto de 1945, p. 4, citado en Ordoñez 2003, p. 142.

3/JARAMILLO URIBE, Jaime (1994). *La personalidad histórica de Colombia y otros ensayos*, Bogotá, El Ancora.

Pero antes de la década de los sesenta del siglo XX, momento en que se institucionaliza la investigación social en la Universidad colombiana, hay algunos hitos investigativos como la creación de la Comisión de Estudios sobre la Violencia que dio origen al libro *La Violencia en Colombia*. Esta obra es una de las investigaciones pioneras en la aplicación de técnicas modernas de investigación empírica en Colombia. En las Ciencias Naturales tales hitos se remontan más atrás, a la Expedición Botánica de José Celestino Mutis de finales del siglo XVIII, a la Comisión Corográfica de la segunda mitad del XIX, a las investigaciones de Julio Garavito en el Observatorio Astronómico.

Pero, lo que queremos resaltar con todo esto es que cuando un grupo de profesores decide crear el CIDSE en abril de 1976, se inicia una senda investigativa en el suroccidente del país en disciplinas que académicamente son jóvenes en Colombia como la Economía, la Sociología y la Antropología, entre otras.

En la construcción de esta senda de investigación fue muy importante el aporte de algunos profesores que durante la década de los setenta hacen sus estudios de maestrías y doctorados en Estados Unidos, Inglaterra y Francia. Estos docentes, gracias al contacto que tuvieron con medios académicos de mayor tradición investigativa, cuando retornan al país, y se vinculan a la Universidad, impulsan la investigación como un quehacer fundamental de la práctica docente. Por ejemplo, solicitan una franja de tiempo dedicada exclusivamente a la investigación. Sin embargo, esta no será una lucha fácil. Aunque el principal centro de educación superior de Colombia había definido que la investigación hacía parte de su misión, como anotamos antes, una fuerte tradición escolástica, ahincada en la Universidad colombiana, defendía que el ejercicio docente consistía en "dictar" clases. Son aquellos profesores los que proponen en el año 1976 la creación del CIDSE. Este surge, en principio, como una estructura administrativa de apoyo a la investigación y como un instrumento para realizar la consultoría, como una forma de extensión y de vinculación de la Universidad a la solución de problemas sociales.

Durante estas tres décadas, el CIDSE ha desarrollado varias líneas de investigación. Así, durante la segunda mitad de la década de los setenta y comienzos de los ochenta del siglo pasado, se llevan a cabo los estudios sobre coyuntura económica, que luego se convertirán en Coyuntura Socio Económica regional. Esta línea de investigación, pionera en la región y en el país, se nutre de la discusión teórica del momento sobre los rasgos que diferencian la coyuntura de la estructura, es decir, ¿qué constituye en términos económicos y sociales una coyuntura y cuál es su dimensión temporal? Con esta línea se producirá una información valiosísima sobre el comportamiento de la economía regional, sobre el empleo, el crecimiento y los conflictos políticos y se hacen los primeros intentos, también pioneros en el país, por construir una matriz insumo-producto regional. A pesar del uso de la cuantificación y de las matemáticas, prima en ese momento una perspectiva de economía política, con cierta influencia marxistas, lo que era, en cierta forma, un "reflejo" del tipo de economía que se enseñaba en ese momento en la Facultad, que tenía menos

contenido matemático del que se enseña en la actualidad y más pensamiento político. Buena parte de los resultados de estas investigaciones se recoge en el *Boletín Socioeconómico*, que comenzó a ser editado en mayo de 1980.

En la década de los ochenta del siglo pasado, las dimensiones que adquieren el conflicto y la violencia en Colombia, llegaron a tener entre 70 y 100 muertes violentas por cada cien mil habitantes, están asociadas con el surgimiento de una línea de investigación, muy prolífica, sobre el conflicto y la violencia. Esta línea de investigación contribuye a que se haga una mirada moderna y sociológica sobre el conflicto en Colombia, con la introducción de categorías analíticas, que no se habían utilizado antes, como escenario de violencia, actores de violencia, múltiples violencias (política, social, de género, del Estado, contra las minorías étnicas, entre otras) y plantea la hipótesis, que marcará las investigaciones posteriormente sobre el conflicto, de que la violencia que caracterizaba al país, antes que política, era social. Pero, en rigor, todos estos aportes se dan en una estrecha colaboración con investigadores de otras universidades como la Nacional, los Andes y la de Antioquia. Esta línea de investigación ha dado origen a un número importante de libros y a vanados artículos escritos en revistas nacionales e internacionales y tendrá una continuidad, hasta la actualidad, pero mediante el uso de enfoques teóricos provenientes de la teoría de la acción colectiva y los movimientos sociales y la aplicación de modernas metodologías de análisis de estos fenómenos sociales.

Otra línea de investigación que se destaca durante la década de los ochenta, y en cuya construcción participan economistas y sociólogos, es el estudio de la economía campesina que tiene sus antecedentes en los cursos de sociología rural que desde la década de los sesenta se dictaban en la Universidad Nacional. Esta línea de investigación, apoyándose en enfoques inspirados en el pensamiento marxista, produjo análisis, todavía no superados, sobre las dinámicas de descomposición, recomposición y resistencias de las sociedades campesinas regionales y nacionales y permitió a los investigadores que en el momento las estudiaban tener una mayor comprensión y conocimiento de sus dinámicas económicas, sociales y políticas y de su articulación con la producción capitalista, tipo empresa agraria. Esta línea de investigación evoluciona posteriormente hacia la creación de un campo de estudios agrarios que, desafortunadamente, pierde continuidad por la jubilación de los investigadores que habían liderado estos estudios.

A finales de los ochenta y comienzos de los noventa se inaugura una línea de investigación sobre historia de la cultura. Esta línea, que se enmarca en el enfoque de la nueva historia, desarrollado por historiadores como Jaime Jaramillo Uribe y Germán Colmenares, se nutre de la mejor tradición de la historiografía francesa para la comprensión de las características de la universidad colonial y para el análisis de los procesos de difusión de las ideas de la ilustración en la Nueva Granada y para fenómenos culturales de la primera mitad del siglo XX. Los resultados de esta línea de investigación están materializados en siete libros algunos de los cuales son punto de referencia de la historiografía moderna colombiana.

A comienzos de esa década, es decir, los años noventa, se inician, o más bien se fortalecen, las investigaciones sobre el mercado laboral, el sector informal de economía y los problemas del crecimiento económico. Estas líneas de investigación tendrán, en primera instancia, una orientación marcadamente económica pero posteriormente adquirirán un componente **interdisciplinario** en el que **participan** economistas y sociólogos.

Desde la mitad de la década de los noventa, estas líneas de investigación comienzan a derivar hacia la conformación orgánica de grupos de investigación. Así, entre 1994 y el 2000 se crean siete grupos de investigación y el pasado año otro. Por lo tanto, en la actualidad el CIDSE cuenta con ocho grupos de investigación. En la recién te medición de grupos de Colciencias, cuatro fueron clasificados en la categoría A, es decir, como núcleos investiga ti vos de excelencia en el país; y el resto en las categorías B y C.

Por lo tanto, a partir de 1995 se presenta un quiebre en la dinámica investigativa del CIDSE. La forma grupo de investigación comienza a institucionalizarse y en torno a él se organizan profesores que comparten el mismo interés en un área de investigación. Contar con profesores de tiempo completo se convierte en una condición necesaria, pero no suficiente, para que la investigación articulada a los grupos funcione.

En los diez últimos años, estrechamente asociada con las dinámicas de los grupos, sobresalen varias líneas de investigación. Así los estudios sobre la migración y las dinámicas identitarias de las poblaciones afro colombianas han generado un acervo de conocimiento impresionante sobre la demografía, la identidad y la política de los afro colombianos con particular énfasis en la Costa Pacífica colombiana. Estos estudios han derribado verdades absolutas que los estudios culturalistas habían construido sobre los afro descendientes. El grupo de investigación sobre Conflicto, Aprendizaje y Teoría de Juegos en buena medida inaugura una nueva aproximación a la comprensión del conflicto colombiano mediante el uso de herramientas conceptuales provenientes de la teoría de juegos, del análisis estratégico y de la teoría de grafos. Por su parte, los estudios sobre la salud y la sexualidad, adelantados por Elias Sevilla, nos hacen comprender las dinámicas complejas que se establecen entre la salud y la sexualidad en problemas tan difíciles como la transmisión del SIDA. Durante el último decenio se fortalecen los estudios sobre crecimiento económico, las dinámicas de los mercados de trabajo y del sector informal de la economía, algunos de cuyos resultados se publican en los tres libros que serán presentados en este evento. Y finalmente, un grupo de economistas se adentra en la comprensión de los misterios de la economía ambiental.

Como dijo el señor rector, en la inauguración de este evento, "el CIDSE constituye uno de los modelos más acabado y exitoso de la Universidad del Valle, en tanto centro de investigaciones". Recoge, entonces, la investigación que desarrollan los profesores de los departamentos de Economía y de Ciencias Sociales que conforman la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Esto ha permitido, no sin dificultades, y más allá de toda

la especulación sobre lo interdisciplinario en la investigación, desarrollar investigación en la que confluyen varias disciplinas como la Economía, la Sociología, la Historia, la Antropología y más recientemente la Geografía. Todas estas investigaciones se han llevado a cabo con el firme convencimiento de no favorecer intereses particulares, sino intereses generales de la sociedad y del listado. Ahora, desde el punto de vista de la generación del conocimiento, como decía el famoso sociólogo alemán Max Weber, los juicios de valor de los investigadores se han hecho presentes en la selección de los problemas de investigación, pero a partir de allí la investigación se adelanta con el ideal de objetividad. En este sentido, se podría afirmar, que todas estas líneas han buscado generar mayor conocimiento sobre importantes problemáticas regionales y nacionales y aportar, en el largo plazo, para hacer de Colombia una sociedad más justa, más democrática y más igualitaria, lo que constituye un reto fenomenal en una de las sociedades más desiguales del planeta.

2. Colciencias y la investigación: una visión desde el CIDSE

Como sabemos, COLCIENCIAS nace en la década de los sesenta del siglo pasado como un fondo de investigaciones.⁴ El Estado coloca recursos económicos para financiar proyectos, pero en términos estrictos no hay una política de investigación que defina prioridades, que establezca áreas estratégicas e incentive al investigador. Ahora, cuando la investigación logra avanzar en la universidad colombiana, avanza, entre otras cosas, que se concentra en un núcleo privilegiado de cinco o seis universidades, es que se define, en la década de los noventa del siglo XX, una política de Ciencias y Tecnología. Así, en 1997, COLCIENCIAS abre la Convocatoria Nacional para Apoyo a la consolidación y fortalecimiento de Grupos y Centros de Investigación mediante la asignación de estímulos económicos. En esta oportunidad el CIDSE fue clasificado como Centro de Investigación de Excelencia.

Ahora, cuando se analiza, sin establecer matices, lo que ha sido la política de COLCIENCIAS en el decenio 1996-2006, es evidente que su apoyo a la creación y fortalecimiento de grupos y centros de investigación ha tenido un impacto importante en Colombia. Así, el grupo de investigación, que no era la forma predominante de producir conocimiento en la Universidad colombiana, se ha convertido, gracias a esta política, en la manera más visible de hacer investigación en el país. Los datos son elocuentes, en la base de datos de COLCIENCIAS, (Plataforma Scienti) a la fecha aparecen registrados 4.310

⁴ En 1968, con la conformación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, como organismo rector de la política científica y tecnológica, y la fundación del Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas", Colciencias, como organismo ejecutor de la misma, adscrito al Ministerio de Educación Nacional, el Estado colombiano instauró los mecanismos institucionales para trabajar consistentemente por el desarrollo científico y tecnológico del país.

grupos de investigación y como ha mostrado el estudio del Atlas de la Ciencia, asociado con la explosión de los grupos de investigación, se ha presentado una mayor visibilidad de la investigación colombiana. Por ejemplo, en el año 2004, Colombia aparece con 1.000 artículos con visibilidad internacional lo que nos iguala con Venezuela pero nos mantiene detrás de países como Brasil, México, Argentina y Chile y por encima de Ecuador, Perú, Bolivia y Cuba. Por su parte, la Universidad del Valle pasó de tener cuatro grupos, dos centros y un instituto en el año 2000 a 183 grupos de investigación actualmente registrados en la Vicerrectoría de Investigaciones⁵ En la última convocatoria de medición, realizada en junio pasado, la Universidad del Valle sometió a medición 117 grupos de los cuales 60 quedaron incluidos en la categoría A, 35 en la categoría B y 22 en la C. Por su parte, como anotamos antes, el CIDSE sometió a medición seis grupos, cuatro quedaron en la categoría A, uno en B y uno en C.

Ahora bien, independientemente de lo artificial y de todo el maquillaje que tienen estas clasificaciones, que muchas veces no dan cuenta de la realidad de la producción científica de un grupo de investigación, sino que basta con tener un experto en llenar formatos para quedar bien clasificado, como ha acontecido con una que otra universidad, lo que está induciendo un tipo de práctica en la que es más importante la forma que el contenido, el gesto que la convicción profunda; independientemente de la imposición de un modelo burocrático y hegemónico de hacer investigación, lo cierto es que COLCIENCIAS, a través de las convocatorias, de la introducción de la evaluación por pares académicos, de las exigencias mínimas en la formulación de los proyectos y del nuevo papel que se le ha asignado a la difusión de los resultados de la investigación, ha contribuido a la ampliación de formas modernas de la cultura científica en Colombia.

Pero más allá de las complacencias y de las falsas imágenes que podrían generar las cifras sobre centros y grupos de investigación, que supuestamente convierten a la Universidad del Valle en la tercera o cuarta Universidad colombiana en lo que a investigación se refiere y al CIDSE en un centro de investigación de excelencia, tenemos que preguntarnos ¿cómo ha sido posible esto en una Nación casi destrozada y en una universidad tan frágil, como es la del Valle?

En efecto, todo esto es paradójico porque se ha realizado en un contexto desfavorable para la Universidad pública, lo que merece ser indagado, porque son indicios de cómo a pesar de la desintegración de la sociedad, una que otra institución se mantiene y una que otra universidad impulsa mayores exigencias en la producción científica, exigencias que provienen de culturas académicas de mayor rigurosidad científica. Ese contexto desfavorable se caracteriza; por un lado, por la destrucción -a veces neoliberal y a veces de

⁵ Vicerrectoría de Investigaciones, Resolución 045 por la cual se adopta en la Universidad del Valle la Política institucional de Investigaciones, 2006: 12.

extrema izquierda y extrema derecha- de la Nación y por el saqueo de su riqueza colectiva a través de la apropiación de los recursos públicos para fines privados, lo que conocemos como corrupción, que ha llegado a niveles insospechados, sí nos atenemos a las recientes denuncias de la prensa nacional. Por otro, por una política en sí contradictoria para la Universidad. Ya que, a la vez que se desmejora el salario de los profesores y se impulsa la ampliación de la cobertura, pero sin incrementar el presupuesto; las exigencias que se colocan para elevar la calidad a través de la acreditación, de la creación de tribunales independientes para evaluar la producción científica y de las presiones directas e indirectas para que los profesores obtengan la mejor formación en los mejores centros de formación superior del mundo, han contribuido a la modernización de la Universidad colombiana y de la Universidad del Valle.

Pero en esta visión general, es necesario dar algunas pinceladas sobre la forma como hemos vivido, desde un Centro dedicado a la investigación social y económica como es el CIDSE en relación con COLCIENCIAS. Cuando pensamos en esa relación, lo primero que nos parece importante recordar es que, como nos lo enseñó un eminente sociólogo, recientemente fallecido, la investigación es también un campo dominado en el que hay estructuras de poder que atraviesan el proceso de producción de conocimiento y en el que se imponen visiones dominantes sobre la producción y circulación de los saberes. La expresión de esto en COLCIENCIAS ha sido la idea de que la inversión en investigación se justifica pero para fines desarrollistas porque habría una relación directa entre desarrollo económico e inversión tecnológica. A través de esta vía, COLCIENCIAS ha venido imponiendo el modelo de investigación de las ciencias básicas sobre otras formas de producción de conocimiento como las que se dan en las Ciencias Sociales, en las Humanidades y en las Artes. Pero esta imposición no se ha dado a través de la fuerza de los argumentos, sino del argumento de la fuerza que da el control de los recursos económicos. La imposición de este modelo va desde las categorías que se utilizan en el Cvlac y el GroupLac para clasificar la producción intelectual, pasando por la forma como se deben escribir los artículos y los criterios que se deben cumplir para indexar una revista, hasta la concentración de los recursos en ciertas áreas.

Por ejemplo, la política de los Centros de Investigación de Excelencia es una muestra de esto. Esta política definió que las áreas estratégicas para la inversión en tales centros son: (1) la Biodiversidad y los Recursos Genéticos; (2) Las Enfermedades Prevalentes en Áreas Tropicales; (3) el Modelamiento y Simulación de Fenómenos y Procesos Complejos; (4) la Cultura, las Instituciones y la Gestión del Desarrollo; (5) los Materiales Avanzados y la Nanotecnología; (6) la Biotecnología y la Innovación Agroalimentaria y Agro industrial; (7) el Desarrollo Energético, (8) la Tecnología de la Información y las Comunicaciones. Es difícil decir que estas áreas no son estratégicas, el país necesita mayor desarrollo y conocimiento científico en estos campos. Sin embargo, lo que resulta paradójico es que de ocho áreas solamente una se asocia con las Ciencias Sociales. Así, los seis Centros de excelencia que Colciencias se propuso crear en su plan de desarrollo estratégico 2003-

2006 solamente uno está relacionado con las Ciencias Sociales, el de la pasada convocatoria ganado por el consorcio coordinado por el CINEP. Dado lo anterior, varios centros de investigación en Ciencias Sociales y Económicas comienzan a manifestar su malestar ante el modelo de investigación que COLCIENCIAS trata de imponer.

3. Proyectos CIDSE e impacto sobre las políticas públicas

Las relaciones entre la investigación que hemos desarrollado y la formulación de las políticas públicas han sido difíciles por el espíritu crítico de nuestra academia y porque están implicadas relaciones de poder que la Universidad pública regularmente no maneja. Sin embargo, nos parece que las siguientes líneas de investigación han impactado de una y otra forma, en la formulación de tales políticas. Los estudios que se llevaron a cabo sobre el conflicto y la violencia uno de cuyos informes apareció en el año 1987, en el libro titulado *Colombia: Violencia o Democracia* tuvieron impactos en la formulación de la política contra la violencia de ese momento ya que algunas de sus recomendaciones fueron puestas en práctica. Igual cosa aconteció con las evaluaciones del programa DRI que se llevaron a cabo en el marco de la línea de investigación sobre las economías campesinas. Estos estudios contribuyeron a la redefinición de este programa y a la formulación de políticas que después de un gran debate, incorporaron la racionalidad de los pequeños productores rurales. Menos impactos tuvieron sobre las decisiones de política gubernamental, los juiciosos y detenidos análisis que se hicieron de la coyuntura económica regional. Por el contrario, los estudios sobre la malaria, el SIDA y la sexualidad al arrojar hallazgos como que se estaba perdiendo la lucha contra la malaria o de las grandes dificultades para introducir medidas de control de la transmisión del sida, dieron aportes para introducir ajustes en las estrategias de control de la malaria y en las campañas locales de prevención del SIDA. Por el contrario, las políticas económicas neoliberales de los últimos gobiernos han sido autistas frente a los resultados que han arrojado los estudios sobre crecimiento económico, mercado de trabajo y sector informal de la economía en buena medida porque estos estudios se han llevado a cabo desde vertientes teóricas opuestas al neoliberalismo. Los estudios sobre las poblaciones afro colombianas, dirigidos por Fernando Urrea, han tenido un impacto importante en la generación de estadísticas públicas, en un mayor conocimiento socio demográfico y en la visibilidad de estas poblaciones. Este es un modelo exitoso que se debe estudiar a fondo en algún momento. Modelo sobre el cual Clemente Forero, ex director de COLCIENCIAS, ha profundizado. Ahora, si nos preguntáramos por el tipo de variables que están asociadas con el éxito de este modelo, tendríamos que destacar las siguientes: Primero, un fuerte liderazgo intelectual cimentado sobre una larga tradición investigativa; segundo, la inserción en redes internacionales de investigadores; tercero, a través de estas redes, la colaboración permanente y producción intelectual con estos investigadores; cuarto, la financiación de organismos nacionales e internacionales; quinto, una relación fluida con las instituciones del Estado que tienen que ver con estas poblaciones; y, quinto, una relación también fluida con organizaciones que hacen parte del movimiento social

afrocolombiano.

4. La articulación entre docencia e investigación

La Universidad del Valle desde sus inicios se propuso "Educar en el nivel superior, mediante la generación y difusión de conocimientos en los ámbitos de la ciencia, la cultura y el arte, la técnica, la tecnología y las humanidades, con autonomía y vocación de servicio social". Esto evidencia que los fundadores de la Universidad tenían la idea de que la educación y la investigación están estrechamente relacionadas. Sin embargo, esta noción era una especie de espacio vacío en una Universidad que tenía, hasta hace poco, un énfasis profesionalizante. Sin embargo, la exageración de una de las dimensiones de la relación llevó a que se planteara, hace poco, el simplismo sociológico de que somos una Universidad de investigación. Pero, el debate aún no se ha resuelto. Hay todavía algunos profesores que se atrincheran en la idea, de corte medieval, de que la Universidad es ante todo una institución de enseñanza. Pero, el simplismo sociológico de que somos una Universidad de investigación ya poco se discute. Como resultado, han comenzado a circular nociones contemporáneas de esa relación como por ejemplo, que somos una Universidad basada en la investigación y que la investigación científica se ha convertido en una de las grandes exigencias de la Universidad contemporánea. Esto supone, que la función fundamental de la Universidad es la formación de la gente a través de la enseñanza, pero que la transmisión de conocimientos que la enseñanza implica debe tener como fundamento la investigación, de lo contrario la enseñanza no sería más que un ejercicio de corte escolástico.

Construir una Universidad que se fundamente en la investigación sigue siendo una meta por cumplir. Pero, ¿cómo hemos ido construyendo esa universidad?, es decir, ¿cómo hemos establecido, en la práctica, la relación docencia-investigación?

Lo primero es que en la Facultad -y en la Universidad- se detecta una correlación positiva entre el fortalecimiento de los pregrados, el desarrollo de los postgrados y el surgimiento y consolidación de los grupos de investigación. Si en 1970 los postgrados en la Universidad del Valle eran casi inexistentes, para el año 1993 ya había 57 postgrados (19 especializaciones, 36 maestrías y 2 doctorados) y para el 2004 la cifra casi se duplica a 93 postgrados (30 especializaciones, 36 maestrías, 6 doctorados y 21 especializaciones médico clínicas).

⁶ Plan Estratégico de Desarrollo de la Universidad del Valle 2005-2005, p. 27.

⁷ *Plan Estratégico de desarrollo 2005-2015 de la Universidad del Valle*, Cali, Rectoría de la Universidad del Valle, 2005, p. 69.

La relación entre docencia e investigación se establece de diferentes maneras. A través de la participación de los estudiantes en las electivas que ofrecen los grupos de investigación. A través del desarrollo de los trabajos de grado y trabajos de investigación que se inscriben en los problemas que estudian los grupos. Mediante la dirección que asume un investigador del trabajo de grado o del trabajo de investigación de los estudiantes, así estos no se inscriban en una línea de un grupo. Mediante las figuras del monitor y del asistente de investigación de los grupos de investigación. Y participando en las discusiones que llevan a cabo los grupos.

Los grupos de investigación se han convertido en unos espacios privilegiados para la formación de investigadores. Cada vez más, más trabajos de grado se llevan a cabo en los grupos, o bajo la orientación de alguno de sus investigadores. Hemos constatado que cuando un trabajo de grado se inscribe en un grupo de investigación, la calidad mejora y la probabilidad de que concluya con éxito y se publique se incrementa. Aunque puede ser una limitante a la libertad de elección de los problemas de los trabajos de investigación. En la Maestría en Economía Aplicada, una de las dos que ofrece la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, los estudiantes deben inscribir sus trabajos en los temas que investigan los grupos, práctica que no es propiamente nuestra. Como sabemos, en las universidades europeas y norteamericanas, el estudiante de doctorado debe inscribir y desarrollarla tesis en una línea o en un programa de investigación.

El programa de jóvenes investigadores que la Universidad financia en un 60% y COLCIENCIAS en un 40%, ha sido una política muy importante para la articulación entre la investigación y la formación de investigadores. Este programa ha puesto en la práctica el principio de que el investigador sólo se forma investigando y el espacio "natural" para tal formación es el grupo de investigación. La debilidad de este programa es el escaso número de jóvenes investigadores, lo que evidencia, una vez más, los pocos recursos que el Estado colombiano destina a la investigación. Por ejemplo, en la pasada convocatoria de jóvenes investigadores, fueron seleccionados de la Universidad del Valle sólo 10 jóvenes, de la Universidad Nacional 10 y de la Universidad de Antioquia 10.

Pero todas estas articulaciones entre docencia e investigación tienen la debilidad del escaso número de estudiantes que se benefician mediante la participación directa, como monitor o como asistente, en los grupos y en los proyectos de investigación, una evidencia más de la escasez de recursos que se destinan a la investigación.

5. Los retos

Lo anterior es lo que tenemos, lo que en buena medida, con todas las dificultades del mundo, pero con mucha mística, se ha hecho en las tres últimas décadas. Ahora, son las nuevas generaciones las que tienen que recoger las postas. No obstante, todavía hay muchas cosas por hacer. Ante todo consolidar los grupos de investigación, esto significa.

la relación con redes de investigadores de América Latina y el fortalecimiento de las existentes, tarca en la que la relación con el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, es fundamental. Es necesario crear espacios en los que los grupos puedan proyectarse. Debemos mejorar la circulación y la visibilidad nacional e internacional de los productos de investigación, área en la que tenemos muchas debilidades. Es necesario fortalecer la participación de estudiantes tanto de pregrado como de postgrado en los grupos de investigación. Pero todo esto no es posible sin recursos.

El Consejo Superior, hace poco, aprobó una política de investigaciones. Que debemos entender, en el sentido más sencillo del término, por política. Ante todo la creación de las mejores condiciones para cumplir la misión de la Universidad, es decir, para investigar y enseñar y eso implica recursos. Como está suficientemente demostrado, la forma fundamental para mejorar en investigación, para que su impacto y visibilidad sean mayores, para que se puedan resolver a través de la investigación grandes problemas del pensamiento y de la sociedad regional y nacional es mediante el incremento de recursos para tener mejores infraestructuras, para pagar asistentes y monitores de investigación, para que se pueda hacer trabajo de campo, para que se puedan consultar archivos y comprar libros, para que los productos circulen. Como decía recientemente un profesor, lo contrario, es decir, creer que podemos mejorar la investigación sin recursos, es creer en la multiplicación de ¡os peces y los panes. La contraparte de todo esto, dado que somos una institución que funciona con los recursos que le da la sociedad, es la evaluación exigente y el rendimiento de cuentas ante la sociedad.

El CINEP: su aporte a la investigación

Fernán González*

En primer lugar, quiero felicitar a los miembros actuales y pasados del CIDSE por los resultados logrados durante estos treinta años de existencia y su contribución para un mejor conocimiento de la realidad del país y el fortalecimiento de la comunidad académica en los campos socioeconómicos.

1. CINEP y sus líneas de investigación

El CINEP, como su mismo nombre lo indica, no es exclusivamente un centro de investigación académica porque considera la investigación como un instrumento de cambio social, al lado de la docencia y la organización popular, para la edificación de una sociedad más humana e igualitaria. Esta orientación ha definido las líneas prioritarias de la actividad del centro durante sus casi treinta y cinco años de existencia: *las primeras investigaciones sobre las bases sociales y culturales del clientelismo político*, pioneras en el país de los años setenta, estaban encaminadas a examinar los obstáculos que este tipo de estructura política representaban para la democratización del país, mientras que *las investigaciones sobre las empresas comunitarias, rurales y urbanas*, en la coyuntura de la reforma agraria y del surgimiento de la ANUC en los años setenta, señalaban otra de las líneas que marcarían el futuro del centro: las relaciones de la llamada economía informal con el conjunto de la vicia económica del país.

En jo económico, se fue pasando, en un segundo momento, de la combinación de los enfoques cepalinos y la investigación-acción participativa, de carácter micro, a la adopción de esquemas marxistas y a la actitud crítica frente a esquemas positivistas. Y en los años noventa, predominaron los análisis sobre la inestabilidad financiera y la evolución de las finanzas públicas, al lado de cierta re valorización del dato empírico y cierto distanciamiento de las categorías marxistas. Pero se mantuvo el énfasis en la mirada desde las comunidades locales involucradas, como se ve en los trabajos sobre las empresas comunitarias urbanas y los esfuerzos por construir un índice popular de precios (El llamado "DAÑE" popular). Este énfasis continuaría luego con una investigación sobre la manera como los sectores informales de la economía se iban insertando en los circuitos económicos de vecindarios pobres en un enfoque que superaba la mirada dualista sobre el sector pero que tendía a sobrevalorar la capacidad organizativa de las organizaciones populares y pasaba por alto las dificultades para apropiarse de las innovaciones tecnológicas y las dificultades del acceso al trabajo y el mercado de la economía más

*Director del CINEP.

formalizada. El acercamiento no dualista a la economía de los sectores populares se vio reforzado por investigaciones macroeconómicas dedicadas al análisis de las políticas y alternativas de desarrollo y al estudio de los sistemas de medición y conceptualización sobre pobreza y desarrollo.

A finales de los años setenta, la coyuntura del país fue llevando al Centro a investigaciones y reflexiones sobre el uso alternativo del Derecho, a partir de la experiencia de los consultorios jurídicos que el CINEP impulsaba en los barrios periféricos de Bogotá: estas reflexiones encontraban alguna resistencia en miembros del equipo inspirados en la escuela de la derivación lógica del capital, que produjo interesantes reflexiones sobre la teoría crítica del derecho. También en esos años, el CINEP tuvo que dedicar sus esfuerzos al seguimiento y análisis de la situación de los Derechos Humanos en Colombia, que se inicia durante la vigencia del famoso Estatuto de Seguridad del presidente Turbay. Las primeras investigaciones sobre el tema, la asesoría para la denuncia y búsqueda de los desaparecidos y la construcción de una propuesta pedagógica en materia de Derechos Humanos llevaron a la necesidad de crear un Banco de Datos para recoger, ordenar, clasificar y analizar la información sobre estos temas, este Banco de Datos sobre violencia y derechos humanos ha alimentado las diferentes publicaciones e investigaciones del CINEP sobre el tema y ha servido de base para la discusión sobre la conceptualización de los Derechos Humanos, del Derecho Internacional Humanitario y los Derechos Económicos, Culturales y Sociales,

Otro de los temas privilegiados por el CINEP fue *el análisis de los movimientos sociales*, que se inició con una investigación sobre los orígenes del sindicalismo y de la cultura "radical" de Barrancabermeja, pero el énfasis en la dinámica de lo "popular", dentro de una concepción dualista o bipolar de la sociedad llevó a cierta distancia inicial frente al sindicalismo organizado, sobre todo el vinculado a las centrales tradicionales, y una mayor cercanía a sectores campesinos y pobladores urbanos marginales. Luego se produjo un cierto acercamiento frente a los sectores sindicalizados al desaparecer el monopolio de las centrales tradicionales, sin abandonar del todo cierta distancia crítica frente a su debilidad organizativa, sus prácticas antidemocráticas y sus divisiones internas, pero se sigue privilegiando a otros actores subordinados, especialmente del mundo urbano y del mundo campesino, pero criticando el clientelismo y el vanguardismo de las organizaciones campesinas. En los años ochenta se produjo una serie de estudios sobre los problemas campesinos y los problemas internos de la ANUC. Por otra parte, el trabajo directo en barrios populares y marginales de Bogotá condujo a la recopilación y análisis sobre las políticas estatales, sobre vivienda y reforma urbana y al análisis de *la cobertura y calidad de los servicios públicos urbanos*, aliado de estudios sobre los paros cívicos y la protesta urbana. Esta evolución llevó a privilegiar luego las movilizaciones cívicas, *que se veían como el paradigma de los nuevos movimientos sociales*, que se pensaban iban a superar los vicios del sindicalismo y del movimiento campesino, para consumirse en la base de un contrapoder. En este campo el CINEP produjo algunos aportes importantes tanto teóricos como

empíricos, que se reflejaron en una lectura más compleja y menos mesiánica del fenómeno, que preparó el camino para una cierta desmitificación de lo popular como polo alternativo de cambio social. Así se llegó a una mirada menos indiferenciada de los movimientos sociales, con un reencuentro con el mundo laboral, un énfasis en sus identidades culturales y una conciencia de su carácter disperso y heterogéneo. Estos cambios de énfasis reflejan, obviamente, la evolución interna del CINEP hacia una mirada más realista y menos épica de los sectores subordinados, que se concreta en las publicaciones más recientes sobre el conjunto de los movimientos sociales y el sentido de la acción social colectiva de los años recientes.⁸

La creación del Programa por la Paz de los jesuitas colombianos hizo evidente la necesidad de realizar una investigación y reflexión académicas sobre las violencias colombianas desde una perspectiva macro estructural y de largo plazo, que condujo a integrar varias de las líneas de investigación del CINEP (en economía, política, cultura y derecho) para intentar una mirada de conjunto sobre *las condiciones objetivas y subjetivas de la violencia*, que tuviera en cuenta las variables económicas, jurídicas, culturales, políticas y sociales. En esa investigación ya aparecían conceptos como fragmentación y privatización del poder, precariedad de la presencia de las instituciones estatales, debilidad de la sociedad civil y cultura de la intolerancia, que marcarían el desarrollo de investigaciones posteriores. Los varios estudios de caso sobre regiones particularmente violentas (como el Magdalena medio santandereano, la zona esmeraldítera de Boyacá, el Sumapaz, el Bajo Cauca antioqueño y Medellín) hicieron al equipo consciente de la importancia de la dimensión espacial, de los procesos de poblamiento y organización social de las diversas regiones y de la articulación política, de los grupos locales y regionales de poder con el Estado central. Al lado de estas investigaciones sobre conflicto social y violencia en el ámbito rural, se desarrollaron algunas investigaciones sobre el impacto del narcotráfico en la economía, la cultura y la violencia en las zonas campesinas periféricas.

En esos estudios regionales, se comparaba las zonas donde la resolución de los conflictos no pasaba por los mecanismos institucionales del Estado con zonas de colonización periférica integradas a medias al conjunto de la vida económica y política de la nación mediante los lazos clientelistas del bipartidismo: se hablaba entonces de zonas de "dominación indirecta del Estado", la contraposición entre tradición y modernidad en la vida política colombiana, "territorios vacíos incluidos a medias en la vida nacional, los diferentes tipos de colonización y cohesión social de las regiones, los imaginarios colectivos de identificación con las regiones y localidades". La idea central de las investigaciones de ese entonces era que las violencias recientes debían analizarse en el

8/ Especialmente libro de Archila, Mauricio (2003). *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia, 1958-1990*. Bogotá, ICANH y CINEP. Y Archila, Mauricio y otros (2002). *25 años de luchas seriales en Colombia, 1975-2000*. Bogotá, CINEP y (2006). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio, 1990-2001*. Bogotá, CINEP

contexto de la historia particular del país, particularmente a la luz de la específica configuración del Estado y la sociedad de Colombia, teniendo en cuenta la necesidad de leer la política desde la contraposición entre localidades, subregiones, regiones y nación, en una relación esencialmente cambiante y dinámica. Esta mirada obliga a leer la política desde la historia y la geografía y a prestar especial atención a los procesos de poblamiento e integración interna de las diferentes regiones, a su articulación con las instituciones de carácter nacional y a los imaginarios colectivos de identificación de la población con sus respectivos territorios.

Los resultados de las investigaciones sobre conflicto social y violencia llevaron al CINEP a plantearse el tema de las transformaciones de *las relaciones entre estado y sociedad civil*, pues se planteaba la necesidad de construir un espacio público de resolución de conflictos, que pasara por la democratización y modernización del Estado y por la ampliación de la participación política y la movilización social. Las investigaciones de esos años enfatizaban la necesidad de mirar las relaciones entre Sociedad y Estado de manera más complementaria y positiva, mostraban la selectiva modernización de las instituciones estatales y el desarrollo complejo de las movilizaciones sociales que se habían realizado en las últimas décadas y analizaban el posible papel de las **ONG** en el fortalecimiento de la sociedad civil.

En años más recientes, el CINEP desarrolló algunas de las líneas anteriores para estudiar la evolución del conflicto armado en los años recientes (1992- 2002), a partir de la revisión de la bibliografía producida sobre las violencias de los años cincuenta y la más reciente, la contraposición de los desarrollos históricos de las FARC y las AUC en relación con el problema agrario, la dinámica geográfica del conflicto armado, miradas en el largo plano del proceso de construcción del Estado colombiano y los referentes conceptuales tomados de los procesos de construcción de los monopolios de la coerción legítima y de la administración de la justicia en los Estados occidentales. En esa comparación del desarrollo territorial del conflicto armado reciente con el proceso de construcción del Estado nacional, se prestó especial atención a la dimensión territorial de la soberanía y del conflicto armado, para discutir las conceptualizaciones sobre "colapso parcial del Estado", "precariedad del Estado" y proponerla categoría de "presencia diferenciada del Estado en el espacio y el tiempo" como marco de interpretación de las violencias en Colombia. En realidad, esta categoría estaba ya presente, de manera germinal, en las investigaciones anteriores, y prelude las investigaciones actualmente en curso, como aparece en la agenda propuesta a COLCIENCIAS en su convocatoria de Centros de excelencia.

Esa propuesta recoge muchas de las experiencias acumuladas por las diferentes líneas de trabajo del CINEP, como los análisis de las posibilidades de desarrollo y superación de la pobreza a partir de las capacidades de las economías informales, las movilizaciones sociales en las regiones afectadas por el conflicto armado y las relaciones entre la violencia

política y los procesos de construcción del Estado. Y recoge también muchos de los resultados logrados por los grupos aliados, como los acumulados por el INER en relación con la configuración social del territorio, los análisis sobre etnografía del Estado realizados en el departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia, el seguimiento a la economía política del conflicto armado del CERAC, los avances sobre desarrollo social del grupo GIDES, de la Universidad San Buenaventura en su sede de Cartagena, y los estudios sobre desarrollo regional y geografía económica del CID de la Universidad Nacional, sede Bogotá.

Esa agenda de proyectos de investigación se articula en torno a la importancia de la dimensión espacial del conflicto armado, del desarrollo económico y de la construcción del Estado, y sus consecuencias para el desarrollo de la soberanía estatal, el fortalecimiento de sus instituciones, la construcción de ciudadanía y la estatalización del poder y de la política. Y aprovecha tanto experiencias anteriores de investigación de los diferentes centros en las diversas regiones como sus trabajos de asesoría y evaluación de proyectos regionales de desarrollo económico y convivencia ciudadana en ellas.

2. Proyectos CINEP e impacto sobre las políticas públicas

La respuesta a este punto está ya insinuada, de alguna manera, en el punto anterior, y tiene que ver con el carácter mixto del CINEP, que combina la investigación con la intervención social. Aunque las investigaciones antes reseñadas no han tenido impacto directo en las políticas del Estado, es innegable que algunas de ellas han producido desarrollos importantes en el ámbito público y en el campo académico. Así, es claro que las diversas investigaciones ligadas de alguna manera al tema de la pobreza, el desarrollo y la economía informal prepararon el camino a la experiencia de los programas de Desarrollo y Paz en todo el país. El más conocido de ellos, el del Magdalena Medio, PDPMM, ha sido concebido e impulsado por Francisco De Roux, antiguo director del CINEP, que estuvo vinculado a la mayoría de las investigaciones en ese campo. Este Programa ha venido impulsando, desde 1998, el desarrollo regional en una de las zonas más conflictivas del país a partir del desarrollo de las capacidades de sus habitantes y las posibilidades productivas de las diferentes subregiones que la componen. La idea central del Programa ha sido la necesidad de construir capacidades y empoderamiento de las comunidades para lograr la paz mediante un proceso de desarrollo integral, desarrollado colectivamente. Esa idea se ha concretado en la implementación de más de 200 proyectos de desarrollo local, la mayoría de ellos de carácter agrícola, en unos 29 municipios, casi todos ellos situados en las zonas marginales de sus respectivos departamentos. Esos proyectos de carácter productivo han sido acompañados de otras iniciativas locales de educación, construcción de redes culturales, trabajo en Derechos Humanos e impulso a la gobernabilidad o "buen gobierno". Este Programa ha servido de estímulo para el desarrollo de programas similares en otras regiones del país, que han tratado de aplicar las experiencias acumuladas y lecciones aprendidas a sus especificidades regionales, como

los de la Corporación para el Desarrollo y Paz de Montes de María, CORDEPAZ en el piedemonte de los Llanos orientales, el programa de Desarrollo y Paz del Oriente antioqueño y COSORNOC en el Nororiente del país.

Y, por otra parte, las investigaciones sobre las bases culturales y sociales *de* la política colombiana a través de la historia, las reflexiones sobre la relación entre Estado y Sociedad civil y las investigaciones sobre la evolución reciente del conflicto armado, han confluído en la participación de los grupos del CINEP en la agenda de investigación del grupo de excelencia. Como se ha dicho antes, esa agenda recoge inquietudes sobre el desarrollo económico a partir de experiencias de carácter micro, ya desarrolladas en el CINEP, combinadas con aspectos de geografía económica y desarrollo regional, que relaciona con reflexiones y análisis sobre los procesos de poblamiento regional y articulación política de las diversas regiones, junto con aspectos más subjetivos de construcción social del territorio, relacionados con las identidades construidas por la movilización social y el conflicto. Esta confluencia de aportes produce una propuesta de lectura de los temas del conflicto, de la configuración espacial y social del Estado y de las regiones, de importancia innegable para el diseño e implementación de políticas públicas encaminadas a la solución de los problemas nacionales y la consolidación de las diversas disciplinas académicas involucradas en ellas.

3. La articulación entre docencia e investigación

El CINEP ha resultado ser una verdadera escuela de investigadores, sin proponérselo explícitamente: el hecho de que la mayoría de los investigadores combinen sus labores investigativas con la práctica de la docencia en pregrado y postgrado ha permitido ir vinculando gradualmente a jóvenes investigadores de los últimos años de sus carreras en pregrado y postgrado como pasantes o auxiliares de investigación. Esta vinculación ha ido consolidando un estilo de formación de jóvenes investigadores a partir de su participación en la propia acción investigativa, pues su trabajo como pasantes y auxiliares se confronta con los enfoques teóricos pertinentes de los investigadores principales, así provengan de diversas vertientes teóricas, y se enriquece con la discusión de los aportes e informes parciales de cada investigador, novel o experimentado. Esta discusión de avances, junto con seminarios teóricos de los autores que inspiran las investigaciones en cada tema, son parte obligada de la formación continuada de los investigadores del CINEP por experimentados que sean. Este contacto aporta sangre nueva y renovado entusiasmo al centro, a la vez que permite aterrizar los conceptos abstractos aprendidos en una investigación concreta.

Por otra parte, la alternación de labores docentes e investigativas ha sido una fuente de enriquecimiento para una y otra labor: la investigación y la reflexión teórica permite estar siempre renovando enfoques y contenidos de los cursos, mientras que el contacto con jóvenes estudiantes de pregrado y postgrado permiten estar al día con las inquietudes e

intereses de las nuevas generaciones. La tutoría de asistentes y pasantes por parte de investigadores más experimentados y la dirección de tesis de esos estudiantes han probado ser fructíferas para ambos lados. La abundante lista de profesionales de todos los campos que se han iniciado como investigadores *del* CINEP es una prueba de ello.

4. Los retos

Consiguientemente con lo expuesto en los puntos anteriores, considero que los dos retos más importantes de la investigación científica en Ciencias Sociales son: el desarrollo de investigación pertinente para los problemas que afronta el país y la construcción de una comunidad científica interdisciplinar, que privilegia la colaboración entre diferentes grupos de investigación sobre el apoyo a investigadores individuales y la combinación de los diferentes enfoques disciplinares para lograr una mirada integral sobre los problemas que afronta la sociedad colombiana.

El problema reside en que la mayoría de los centros de investigación, tanto los privados como los vinculados a instituciones universitarias de carácter oficial, hemos estado acostumbrados a pensarnos como autosuficientes y autárquicos, para competir con los escasos recursos que se destinan a la investigación. Y a privilegiar los enfoques de las propias disciplinas. Además, los excesivos controles burocráticos y las salvaguardias jurídicas, aunque necesarias, conspiran a veces con los plazos y requisitos de las entidades oficiales que apoyan la investigación.

Además, la realización de investigaciones pertinentes en Ciencias Sociales y Económicas encuentra dificultades adicionales, debidas normalmente a su carácter crítico de la realidad del país y a su incidencia en la vida política del país. La investigación en Ciencias Sociales y Económicas no es, ni puede ser, políticamente neutral: la discusión sobre la existencia de un conflicto interno en Colombia y sobre la presencia de factores sociales, económicos y culturales en las actuales violencias no es un asunto meramente académico sino que tiene implicaciones y consecuencias públicas y políticas.

El INER: su aporte a la investigación

Lucelly Villegas Villegas*

El Instituto de Estudios Regionales INER es una unidad académica independiente y autónoma, adscrita a la Rectoría e inscrita en el Sistema Universitario de Investigación, dedicada a la investigación básica y aplicada, la asesoría y la consultoría, la formación avanzada, la educación continuada y la extensión en los temas regionales, desde una perspectiva interdisciplinaria.

La idea de crear el INER surgió en 1985 cuando un grupo de profesores de las Ciencias Sociales comenzó a gestar la idea de crear un espacio interdisciplinario para la investigación y el conocimiento de lo regional; un espacio más autónomo y flexible que el de otros centros de investigación existentes en la Universidad, que respondiera a las demandas sociales y contribuyera a una adecuada formulación de políticas nacionales y regionales.

El Consejo Superior creó el Instituto de Estudios Regionales por medio del Acuerdo Superior No 119 del 14 de Abril de 1989 y lo definió como unidad autónoma, con responsabilidades de docencia, investigación y extensión. Desde su origen, la estructura organizativa del Instituto de Estudios Regionales ha sido la de un consejo de dirección, un director, dos coordinadores de programas, una asistente administrativa, una sección de sistemas y un centro de documentación.

Actualmente tiene cinco grupos de investigación producto de la puesta en práctica de los lineamientos para el desarrollo de la investigación formulados por Colciencias, el Comité para el Desarrollo de la Investigación, CODI y la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad desde mediados de la década del noventa.

Grupo Sociedad, Conflicto y Territorio (Grupo A). Coordinado por el antropólogo Vladimir Montoya. Tiene como objeto avanzar en la reflexión teórica y en los estudios de caso en torno de la relación cultura -violencia- territorio desde aproximaciones y saberes propios de las ciencias sociales y humanas y contribuir, por esta vía, a la apertura de nuevos enfoques en el estudio de temas como el conflicto y la violencia en el país.

Grupo Estudios del Territorio (Grupo A). Coordinado por la antropóloga Clara Inés Aramburo. El GET, asume el territorio como una forma de producción social del espacio en la que intervienen de manera relevante relaciones de poder y sistemas de significación, estos territorialidades que especializan la política y las identidades socioculturales

*Directora INER, Universidad de Antioquía.

involucrando activamente los elementos geofísicos, la cultura material y los cuerpos. Estas territorialidades juegan un papel central en los procesos de cambio social resultando históricamente transformadas, pero a su vez, transformando las condiciones históricas mismas. Para el efecto, el grupo cuenta con distintos enfoques de interpretación desarrollados en sus líneas de investigación y se apoya en el análisis de problemáticas específicas.

Grupo Interdisciplinario de investigación sobre Conflictos y Violencias (Grupo A). Coordinado por el abogado Pablo Emilio Angarita. El objetivo del grupo es analizar, interpretar, comprender y someter a la discusión académica y pública la problemática de los conflictos y las violencias, con el compromiso de aportar a la solución civilizada de los conflictos local, regional y nacional por medio del desarrollo de un espacio interdisciplinario e interinstitucional de discusión alrededor de los problemas teóricos y prácticos de los conflictos, las violencias y sus múltiples dimensiones.

Grupo Recursos Estratégicas, Región y Dinámicas Socio-Ambientales (Grupo B). Coordinado por el antropólogo Robert Dover. El objetivo es realizar investigaciones sobre los procesos involucrados en el desarrollo de recursos estratégicos, desde una perspectiva que conjugue lo global y lo local, hacia el mejoramiento de las condiciones de vida de las poblaciones.

Grupo Rituales y Construcción de Identidad (Grupo B). Coordinado por la antropóloga Sol Yolanda Montoya. Sus objetivos son: investigar los rituales y su vinculación con procesos de construcción de identidades; estudiar rituales en sus diversas manifestaciones, contextos culturales, espaciales y culturales; aportar a la producción teórica sobre el ritual adecuado a las realidades de América Latina y avanzar en el conocimiento de las manifestaciones rituales de las culturas y grupos locales, regionales y nacionales.

1. El INER y sus líneas de investigación

Durante una primera etapa, la investigación básica y la consultoría estuvieron marcadas por la influencias y exigencias externas, que se manifestaban en la aplicación de políticas nacionales y departamentales en cuanto a la participación de las comunidades en la *planeación del desarrollo regional y local*, la autonomía municipal, la descentralización administrativa y la creación de corporaciones regionales que requerían de estudios regionales para orientar las políticas públicas y privadas en su jurisdicción. Estas exigencias sociales de planeación llevaron a que el INER adelantara planes de desarrollo regional y municipal, haciendo énfasis en los aspectos sociales, culturales, económicos y políticos, con la participación y concertación de los pobladores. De ahí que para los investigadores del INER, fuera de vital importancia el reconocer la región como una construcción histórica, vivida y pensada por los pobladores y no como un territorio recipiente, que pudiera ser moldeado por personas externas y sin la participación activa de

los principales actores sociales que la habitan.

El primer proyecto que contribuyó a la consolidación del INER fue el que se hizo para la Corporación Regional de los Ríos Negro y Nare, Cornare, denominado: Determinantes Sociales y Culturales para la Planeación de la Región de los Ríos Negro y Nare. A este le siguió el Plan de desarrollo de Urabá para Corpourabá y los planes de desarrollo municipales, el acompañamiento al Plan estratégico de Medellín y de Antioquia siglo XXI.

Además se desarrollaron las bases para un proyecto etnoeducativo en la comunidad EmberáChamí y el proyecto Movimientos cívicos y regiones.

Posteriormente se investigaron nuevas temáticas producto de la preocupación de los investigadores, nuevos enfoques y perspectivas en las ciencias sociales y como respuesta a las exigencias que se le hacían a la Universidad para la solución de problemas y la formulación de propuestas. Desde 1992, con la nueva legislación sobre la valoración, uso y protección de los recursos naturales, la diversidad étnica, la educación, la cultura y la creación del Ministerio del Medio Ambiente, se reforzó en el INER el trabajo en el campo ambiental, y participó en planes de desarrollo con énfasis en lo ambiental, planes de manejo ambiental y de caracterizaciones y diagnósticos ambientales, ordenamiento territorial, estudios sobre recursos estratégicos y medio ambiente, educación ambiental y evaluación de proyectos en esta temática. Se elaboraron proyectos en la zona carbonífera de la Loma en el Cesar, estudios ambientales en Urabá y la costa Atlántica y estudios de impactos ambientales en las líneas de transmisión de energía en varias regiones del país (ISA,UPME).

A los anteriores, se suman los aportes en temáticas culturales y sociales como los atlas culturales y de poblamiento de Antioquia; manifestaciones festivas como los carnavales de Barranquilla y Riosucio, músicas regionales como las del Chocó; movimientos sociales en varias regiones del departamento; familia y relaciones parentales; bienestar social en sectores urbanos de Medellín, y en las localidades y territorios de frontera interregional en Antioquia. Estas investigaciones y estudios contribuyeron a la formulación de políticas y estrategias en entidades públicas y privadas, acompañaron los procesos de gestión pública y realizaron el sueño de los fundadores de desarrollar la reflexión sobre lo regional.

Más recientemente las preocupaciones de los investigadores del INER se centran en los estudios sobre violencia y cultura, memoria, representaciones del territorio, fronteras, desarrollo regional y local, rituales e identidad, recursos estratégicos, entre otros temas.

En síntesis las líneas que han primado en el instituto son:

- Estudios del Territorio: localidades, región, fronteras, desarrollo local y regional.

- listados socioculturales: Identidad, manifestaciones culturales, memoria y patrimonio, diversidad cultural, entre otros.
- Medio ambiente: recursos estratégicos, caracterizaciones, impactos ambientales.
- Conflictos y violencias; desplazamiento forzado, violencia y cultura, seguridad, memoria, etc.

Como puede apreciarse el INER surgió con reflexiones sobre la región y lo regional, posteriormente y en debates internos, se vio la necesidad de analizar otras escalas territoriales y de ahí que los análisis sobre el territorio sean significativos hoy en el Instituto. También, en la actualidad hay un grupo trabajando aspectos socio espaciales.

2. Proyectos INER e impacto sobre las políticas públicas

2.1 El proyecto fundante del INER que mayores aportes ha tenido es Determinantes sociales y culturales para la planeación de la región de los ríos Negro y Nare (1987-1990), realizado para la Corporación de Desarrollo Regional de los ríos Negro y Nare, Cornare. Allí se trabaron los lineamientos culturales, sociales y políticos de la planeación del Oriente Antioqueño y de los municipios de la jurisdicción de esa corporación.

Este proyecto tuvo un carácter integral e interdisciplinario, en el que se logró un análisis de la región desde la dimensión socio cultural, por la cantidad de investigadores que en el participaron 18 en total agrupados por dimensiones y las disciplinas sociales que participaron: historiadores, sociólogos, economistas, trabajadores sociales y antropólogos.

De este proyecto se derivaron varios aportes en el desarrollo y configuración INER:

- Estudios locales (26 estudios de los municipios de la jurisdicción Cornare) que permitieron analizar y comprender la relación región-localidad. La localidad como unidad de análisis se constituyó en un campo específico de análisis en el INER, hoy constituida en línea de investigación Estudios de localidades del Grupo Estudios del Territorio.
- Se elaboró una tipología de localidades y un módulo sobre Estudios locales para la especialización en Teorías, Métodos y Técnicas en investigación social.
- Se han asesorado trabajos de grado en pregrado y postgrado en estudios locales.
- Contribuyó a los posteriores estudios sobre planeación y participación social. Con este proyecto se contribuyó a pensar las regiones desde otras dimensiones, no solo la económica y a pensar las regiones desde los pobladores "regiones sujeto", para diferenciarlas de las "regiones objeto", vistas desde las entidades encargadas de la planeación regional (María Teresa Uribe).

- En esta región se inició una reflexión encaminada a identificar los Ejes de pervivencia histórica, estudiar la identidad (sentido del territorio para cada grupo), las redes de poder y configuración del territorio y precisar el concepto de región, "Región como hecho histórico y sustrato cultural común", puntales importantes en estudios posteriores. Fruto de esta reflexión es la pregunta que en los años 90 se hace María Teresa Uribe sobre si Urabá es una región o un territorio.
- Investigaciones sobre movimientos cívicos y movilizaciones sociales, adelantada por Clara Inés García: "movimiento social juega un papel de integrador y configurador de la región".
- Definir criterios de intervención y de políticas públicas en otras regiones. Caso Caracterizaciones y Plan decenal de inserción regional de la Universidad, programa de Regionalización. El INER desde 1999 hasta el presente acompaña a la Universidad en el proceso de Regionalización. Estudios territoriales para el departamento de Antioquia, especialmente para Planeación en temas como: Movilidades poblacionales en Antioquia, Definición de límites municipales y departamentales y estudios de impacto social.
- Aportó a los estudios ambientales y socioculturales que luego se realizaron en el INER.
- A partir de estas reflexiones que iniciaron en 1989, es el proyecto de Centro de Excelencia de Colciencias 2006 en asocio con el Cinep, Universidad San Buenaventura de Cartagena, CID de la Universidad Nacional. En este proyecto desde el INER se trabajarán las regiones del Oriente Antioqueño, Urabá y departamento de Córdoba.
- Aportó experiencias a los investigadores para trabajar y desplazarse en regiones en conflicto, mayor confidencialidad en la información y una postura ética frente a los pobladores.

Durante este periodo en el que se desarrollo el proyecto los investigadores del INER fueron observadores directos de importantes fenómenos sociales que se desarrollaban en las regiones, como la participación de los actores en las decisiones relacionadas con los planes de desarrollo y el liderazgo de los movimientos cívicos en la búsqueda de una mejor calidad de vida y nuevos espacios de decisión y concertación; pero fueron también observadores de la intolerancia de algunos sectores de la sociedad que no han permitido una real construcción de lo público. De todo esto se nutrió el trabajo de investigación del INER, el cual iba evolucionando a la par con los cambios sociales, las nuevas realidades de las regiones de Antioquia y del país, las exigencias sociales y de pertinencia social de la investigación, los cambios en los paradigmas en las ciencias sociales y los aportes de las diversas disciplinas. A lo largo de 17 años, el quehacer de la institución ha marchado paralelamente con los cambios que han ocurrido en el contexto nacional, pero la pregunta

por lo regional continúa vigente.

2.2 *"Indicadores de desempeño ambiental y marcadores de sustentabilidad para el desarrollo de minerales: Evaluando el programa hacia el mejoramiento de la salud del ecosistema y el Bienestar humano. Caso Colombiano2. (1999-2002).* Este proyecto fue financiado por el IDRC de Canadá. Participaron la Red MERN (Mining Research Network) de Inglaterra, Tata Energy Reserch Institute, TERI (India) y el INER.

El objetivo de este estudio era "diseñar herramientas de seguimiento y monitoreo de los efectos sociales y ambientales de las operaciones mineras, que permitan evaluar el desempeño de la minería en la contribución al desarrollo sustentable, la salud ambiental, el bienestar humano y la calidad de vida de las comunidades locales en regiones mineras. Caso el pueblo indígena wayuu y su relación con El Cerrejón.

De este proyecto se derivaron otros proyectos posteriores relacionados con el medio ambiente y la explotación minera como son:

- Posibilidades y Perspectivas de los pueblos indígenas en relación con las consultas y concertaciones en el sector minero en América Latina y Caribe (ALQ, financiado por el IDRC entre 2001-2002. Participaron North South Institute NSI de Canadá, Amerindian People Associtíon APA de Guyana e INER.

- Proyecto en Red Organización e institucionalidad en la minería artesanal y en pequeña escala MPE caso colombiano. Financiado por IDRC. iniciativa de investigación sobre políticas mineras IIPM de Uruguay, cumbre del Sajama S.A de Bolivia, CETEM del Brasil, Fundación Natura de Ecuador, Ekamolle de Perú y el INER.(2002-2004).

- Red por minería responsable RESPOMIN financiado por el CYTED. (2006-2009).

Este proyecto como pueden apreciar ha permitido la vinculación de un grupo de investigadores del INER y del país a redes y grupos de trabajo internacionales sobre minería. Realización de eventos internacionales y publicaciones.

Este grupo ha participado en la formulación de políticas mineras nacionales e internacionales, en la producción limpia, precios justos y organización de la pequeña y mediana minería.

Asociado a la minería han trabajado los impactos de la explotación minera en la población humana y animal, caso La Guajira con la explotación del Carbón.

Este grupo ha definido la región desde las dinámicas impuestas que la reconfiguran, la extracción de los recursos estratégicos y de hegemonías desarrollistas. Región es una estructura compleja e interactiva de múltiples límites en la cual el contenido define al contenedor, según Boisier.

Estos proyectos han logrado la consolidación del Grupo de Investigación: Recursos Estratégicos, Sociedad y Medio Ambiente (Grupo B).

3. La articulación entre docencia e investigación

Desde su fundación, la política del INER ha sido la de constituirse en una escuela de formación de investigadores de pregrado y de profesionales recién egresados. Con la metodología de aprender haciendo un grupo significativo de investigadores ha hecho una carrera investigativa en el Instituto, al lado de sus maestros, pasando de auxiliares de investigación a asistentes de investigación y de coinvestigadores a investigadores principales.

La labor principal del INT^R es la investigación básica y la formación en postgrado. En este sentido la investigación debe estar articulada a la docencia. Como política de la Universidad y del INER en los grupos de investigación y en los proyectos debe haber presencia de estudiantes como miembros de los grupos, como estudiantes en formación en proyectos (estudiantes de pregrado) o en proyectos de mediana cuantía (Codi) para postgrados. Algunos investigadores INER, asesoran trabajos de grado de pregrado y postgrado y dictan cursos en pregrado.

La articulación investigación extensión se da por medio de la educación no formal, en eventos, divulgación de resultados y en las consultorías y asesorías.

La consultoría y las actividades de extensión en un principio fortalecieron la investigación y el financiamiento del INER, pero hoy prima la investigación básica y los grupos deciden que consultoría o asesoría realizan de acuerdo al objeto del grupo.

El CEER: su aporte a la **investigación**

Adolfo Meisel Roca*

En 1997 las directivas del Banco de la República crearon el Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), para que fuera el primer grupo de investigación de la institución ubicado en una ciudad distinta a Bogotá. El gerente general de la época, Miguel Urrutia, tenía como objetivo formar en Cartagena un grupo especializado en temas de economía regional, a la manera de los que tienen varios Bancos de la Reserva Federal en Estados Unidos, como el tic Boston, por ejemplo.

Ahora bien, en este texto me voy a referir a tres aspectos del CEER que considero que pueden ilustrar sus objetivos, funcionamiento y perspectivas: 1) Las líneas de investigación que ha privilegiado, 2) los programas de investigación que han sido importantes por su impacto y 3) el manejo de las relaciones investigación-docencia-formación de nuevos investigadores.

1. El CEER y sus líneas de investigación

La principal línea de investigación del CEER, como lo he señalado, son los estudios económicos regionales. Se escogió por dos razones principales, la primera es que es de mucha importancia para las directivas del Banco de la República conocer la situación de las economías regionales y sus principales problemas. La segunda es que este es un campo intelectual donde hay ventajas comparativas para trabajarlo por fuera de Bogotá. Tenemos una línea de investigación adicional, pero de menor prioridad que la anterior, la historia económica Colombiana, con énfasis en la historia económica y empresarial de la Costa Caribe. La razón por la cual se incluyó esta última línea pienso que tiene que ver principalmente con las ventajas comparativas de quien fue el primer director del CEER y el primer investigador, no obstante me parece que fue más bien un asunto local.

En cuanto a economía regional, se han tenido desde el principio varios objetivos que se han conservado. El primero de ellos es que se deben aplicar en lo posible métodos analíticos y cuantitativos rigurosos, por esa razón, muchos de los trabajos se fundamentan en la teoría económica desarrollada a nivel internacional para el estudio del tema regional. Adicionalmente, en la mayoría de los trabajos se utilizan métodos econométricos, tales como la econometría espacial, que en nuestro medio ha tenido hasta ahora una utilización limitada.

* Director CEER, Banco de la República, Cartagena.

Dentro de ese esfuerzo por aplicar métodos cuantitativos rigurosos se ha trabajado desde hace varios años, inicialmente en asocio con Fundes arrollo de Barranquilla, en la construcción de un modelo de insumo-producto de la Costa Caribe. Para ello se contó con la asesoría de El REAL de la Universidad de Illinois, que construyó y actualizó periódicamente el modelo de insumo-producto que el FED de Chicago utiliza para pronosticar el PIB trimestral en su distrito.

En el año 2007, también con la asesoría del REAL y del FIPE de Brasil, se elaboraron modelos de equilibrio general regionales para Colombia.

En el campo de la historia económica y empresarial se han hecho varios trabajos, tales como los de Adolfo Held, los de Mier, Martínez y del Castillo. En esos estudios se ha podido constatar la existencia de una vigorosa clase empresarial en la región, razón por la cual no hubo un cuello de botella al desarrollo económico.

2. Proyectos CEER e impacto sobre las políticas públicas

Me voy a referir a dos de los programas de investigación que han tenido mayor repercusión académica: en *economía regional* hablare sobre el análisis de la convergencia en Colombia y en *historia económica y empresarial* sobre los trabajos acerca de la evolución de la estatura de los colombianos.

En 1999 se publicó el documento de trabajo N° 8 del CEER titulado "*La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926-1997*" cuyos autores son Jaime Bonet y Adolfo Meisel. Usando la metodología popularizada en la década de 1990 por Robert Barro y Xavier Sala-I-Martin para el análisis de las disparidades económicas relativas entre países y entre regiones de un país, los autores discutieron el comportamiento de las desigualdades económicas interdepartamentales en Colombia. Para ello se basaron en tres fuentes de información diferentes, los depósitos bancarios reales per cápita, como proxy del PIB para los años 1926-1959, los cálculos del PIB departamental que hizo INANDES a finales de la década de 1970, que abarcaron los años 1960-1975, y por último los cálculos que hizo el DANE a partir de 1980.

En el trabajo en mención se encontró que en el periodo 1926-1960 hubo tanto convergencia beta como sigma, para usar el vocabulario popularizado por Barro y Sala-I-Martin. Es decir, en ese periodo crecieron más los departamentos más pobres y las diferencias entre estos se redujeron. Una de las razones principales para lo anterior fue la integración vial del país en las décadas de 1920, 1930 y 1940, que redujo las diferencias en los precios de los principales productos. En contraste, para el período que se inicia en 1960, aunque se observa algo de convergencia beta, no hay convergencia sigma. Es decir, que las desigualdades regionales se incrementaron.

Este trabajo de 1999 ha sido ampliamente citado y casi sin excepción las investigaciones que se han hecho posteriormente han corroborado sus resultados.

En julio de 2006 Bonet y Meisel publicaron el documento de trabajo del CEER N° 76 y cuyo título fue "*Polarización del ingreso per cápita en Colombia, 1975-2000*". En este documento se retoma el tema de la convergencia, usando los estimativos del CEGA del ingreso departamental en Colombia para el periodo 1975-2000. Además, se corrobora la ausencia de la convergencia, sigma y beta, y se destaca la concentración de la actividad económica en Bogotá, tema de gran pertinencia para las discusiones actuales sobre políticas económicas dirigidas a reducir las disparidades regionales.

El proyecto de historia económica con mayor repercusión entre los adelantados por el CEER es probablemente el de antropometría histórica. Esta área de la historia económica surgió a finales de la década de 1970 bajo el impulso de Robert W. Fogel y sus asociados y discípulos. Este grupo de practicantes de la nueva historia económica logro encontrar en las medidas antropométricas, tales como la estatura y el índice de masa corporal, un indicador muy útil del nivel de bienestar biológico, una de las dimensiones más importantes del bienestar material de una población; por cuanto la estatura es el resultado de la interacción de factores genéticos, la nutrición, el esfuerzo físico y las condiciones de salud, estos últimos factores son importantes durante los años de crecimiento, es decir, más o menos hasta los 18 años.

En el trabajo sobre la estatura de los colombianos, realizado por Margarita Vega y Adolfo Meisel, se utilizaron tres fuentes primarias: las hojas de vida de más de 15.000 funcionarios del Banco de la República desde 1923, la cédula de ciudadanía, para el periodo 1905-1985, y los pasaportes, para el período 1870-1910.

Hay que señalar que Colombia resultó probablemente siendo el país con una base de datos de estatura de sus habitantes más grande del mundo. Cabe señalar que muchos países, por ejemplo Estados Unidos no tienen cédula de ciudadanía, y otros países aunque sí la tienen no incluyen la estatura en ese documento.

Los autores, con base en la cédula, encontraron que los colombianos y las colombianas crecieron entre 1905 y 1985 más de 8 centímetros, un resultado que en términos internacionales es muy favorable. Para el periodo 1870-1910, con datos de los pasaportes, no se encontró una tendencia al aumento en la estatura. Sin embargo, para la época ese grupo era muy alto, incluso por encima del promedio de Inglaterra y Francia. La razón era que se trataba de un grupo conformado principalmente por miembros de la élite colombiana.

Los trabajos sobre estatura del CEER se han presentado en importantes conferencias internacionales como el Congreso Mundial de Criometría, reunido en Venecia en 2005,

Congreso Internacional de Historia Económica, que se realizó en Helsinki en 2006, así como otro congreso que se reunió en Estrasburgo en 2006. También se han publicado en revistas nacionales, como la *Revista del Banco de la República*, e internacionales, como el *Journal of Economics and human Biology*

3. La articulación entre docencia e investigación

El grupo de investigadores del CEER ha estado vinculado a la docencia en los últimos años. Casi todos sus miembros enseñan en la Facultad de Economía de la Universidad Tecnológica de Bolívar, con la cual hay un convenio verbal de cooperación. Además, de esa misma Universidad se seleccionan los cuatro estudiantes que hacen anualmente prácticas de investigación en el CEER. Muchos de los seleccionados fueron previamente estudiantes de los investigadores. Este programa de prácticas de investigación es muy importante por la experiencia que adquieren los estudiantes y porque muchos se han motivado para seguir estudiando y luego dedicarse a la investigación.

También es pertinente resaltar que el Banco de la República está comprometido con la formación académica de los jóvenes investigadores que se han contratado para integrar el CEER. El perfil de los escogidos establece que sean estudiantes recién graduados, muchos de ellos, con maestría, que cuenten con una buena formación en teoría económica y econometría. Uno de ellos realizó ya en Estados Unidos un Ph.D. en economía regional, y en la actualidad dos investigadores más adelantan estudios de doctorado en geografía económica y economía. Todos se financiaron con becas del Banco de la República, En unos pocos años el CEER deberá tener unos ocho Ph.D.s en economía o en áreas económicas afines a la economía regional. Tanto por el número como por la formación de los investigadores deberá ser entonces un grupo de investigación en economía regional de primer nivel en América Latina.

Instituto de Estudios Sociales y Culturales PENSAR: su aporte a la investigación

Guillermo Hoyos Vásquez*

1. PENSAR y la relación sociedad y Estado de Derecho

El Instituto de Estudios Sociales y Culturales PENSAR fue creado por la Pontificia Universidad Javeriana en 1993 como apoyo a la realización de sus proyectos social y educativo. El instituto nació adscrito a la Rectoría, lo que ha facilitado su actividad interdisciplinaria. De hecho, PENSAR tuvo en cierta manera su origen en la Facultad de Estudios Interdisciplinarios (PEÍ), fundada en 1973 por inspiración del Padre Alfonso Borrero, S.J., orientada al fomento de los estudios de postgrado a nivel de maestría. Pretendió dicha Facultad dar una respuesta institucional a la urgente necesidad de integrar conocimiento alrededor de los complejos problemas de desarrollo en América Latina, y de ofrecer una formación de postgrado en la cual se articularan la docencia y la investigación.

Desde mediados de los años 1980 la experiencia de la FEI comenzó a ser aprovechada por las diversas facultades de la Javeriana y gradualmente se fueron desmembrando en ella programas de maestría disciplinares, que fueron reclamados por las respectivas facultades en vía de fortalecimiento de sus procesos de investigación y consolidación disciplinar. PENSAR hereda de la FEI, una vez que se han trasladado los programas académicos a las diversas facultades, la experiencia y la tarca de la investigación interdisciplinar. El Instituto PENSAR ha evolucionado en los últimos años hasta alcanzar un perfil que conjuga dos tradiciones de trabajo dentro de la Pontificia Universidad Javeriana.

En su primera etapa, PENSAR fue diseñado como *think tank*, es decir, como tanque de pensamiento, que pretendía "ser un lugar de convocatoria de pensadores e investigadores de los problemas sociales del país con miras a proyectar el futuro de éste". Su Misión quedó plasmada así en sus Estatutos: "PENSAR tiene como misión convertirse en un núcleo estable de reflexión sobre el destino nacional. Además de proponer una innovación en conceptos, misiones y derroteros, responderá con concomitantes iniciativas y propuestas al reto de las más graves dolencias de nuestra comunidad, así como de nuevos requerimientos y problemas".⁹

* Director Instituto Pensar, Universidad Javeriana, Bogotá.

9/ Remolina Vargas, Gerardo S.J., "La responsabilidad social de la Universidad frente a la problemática del país", en *Orientaciones Universitarias*, N° 24. Bogotá, Universidad Javeriana, 1998, p.17.

PENSAR asumió esta voluntad fundadora y, teniendo en cuenta la evolución y la diversidad de concepciones de lo que hoy se entiende por "centros de investigación y análisis de política pública",¹⁰ pretendió renovarla como Instituto de la Universidad Javeriana, no en una Facultad sino dependiendo directamente de la Rectoría. Si se tiene en cuenta la tradición de los así llamados *think tanks*, PENSAR tendría que poder responder a lo mejor de sus propósitos, a saber: llenar el vacío crítico entre el mundo académico y la acción social y política¹¹ para "aplicar" los conocimientos de la academia al ámbito de la sociedad civil, animando el debate entre los ciudadanos y los gobiernos en torno al bien común;¹² influir mediante sus análisis y propuestas en la opinión y las políticas públicas, informando a los responsables y al público en general de las posibilidades y consecuencias de determinadas decisiones;¹³ permanecer en comunicación constante con el público mediante conferencias, cursos, publicaciones y debates en los diversos medios (televisión, radio, prensa e Internet); suministrar a la comunidad y a los que intervienen en la elaboración de las políticas públicas, análisis y comparaciones que puedan utilizarse como base del diseño de nuevas acciones y para modificar o abolir políticas existentes; identificar con suficiente anticipación las cuestiones nuevas importantes que enfrenta una sociedad y un gobierno, para llevarlas a la atención de los responsables de elaborar las políticas y al público, mediante el suministro de investigación y análisis sólidos, instrucción en el debate y presentación de ideas y recomendaciones constructivas.¹⁴

En segundo lugar, el actual Instituto PENSAR hereda una tradición de trabajo interdisciplinario como el instaurado en su momento por la FEI; pero esta vez con una perspectiva que pretende ser más adecuada a la época, es decir, transdisciplinar. La experiencia interdisciplinar ha continuado desarrollándose en las unidades académicas de la Universidad, pero a veces este ejercicio ha sido tímido, con obvias dificultades de comunicación, dada la estructura institucional de dichas unidades, no siempre capaces de agrupar en líneas de investigación a profesores formados en diversas disciplinas y con capacitación a nivel doctoral.

La ventaja del Instituto PENSAR es poder profundizar en trabajos "más allá de las disciplinas" e incursionar en nuevos campos del saber, que además de interdisciplinarios, plantean un compromiso de tipo político en íntima relación con la sociedad civil; en sus trabajos se parte de la necesidad de la reconstrucción del deber ser de la ciencia, diferenciándose así de otras prácticas disciplinares y aún interdisciplinares, al explicitar un contexto tanto académico como extra-académico y profundizar en la mirada de la teoría crítica para replantear prácticas y productos académicos. En esa medida el Instituto

10/Esta es la traducción para *think tanks* que se sugiere en reciente documento de la Embajada de Estados Unidos, Sección cultural e informativa. Agenda política exterior, *La función de los "think tanks" en la política exterior de Estados Unidos*, Bogotá, febrero de 2003.

11/ Cfr. Ibid., p.2

12/Cfr. Ibid., p.6.

13/Cfr. Ibid. pp.9-10.

14/Cfr.Ibid, pp, 26-27

produce un pensamiento desde la Universidad que, sin embargo, puede percibirse como externo a las unidades disciplinares en su mirada globalizadora e integradora de los saberes, hasta donde ello es posible en las propuestas transdisciplinares.

Por todo lo anterior, puede afirmarse con propiedad que en PENSAR se cumple un sentido específico de "investigación y **acción**",¹⁵ dado que mediante la investigación, la crítica académica, la educación ciudadana, la elaboración de políticas y programas, se busca aportar a la resolución de conflictos, al fortalecimiento de la convivencia ciudadana y a la persecución de "la paz perpetuamente", entre otros temas, incluyendo aspectos políticos y jurídicos, éticos y morales, culturales e inclusive religiosos. De esta forma PENSAR pretende ser un recurso de la Universidad como un todo, conformando en su interior una red de investigadores y analistas propositivos, que le permita comunicarse con la sociedad, en el sentido doble de ida y vuelta de toda relación, buscando influir desde su pensamiento en los movimientos sociales y dejándose cuestionar por las necesidades de la comunidad. Se nutre de todos los elementos que conforman la universidad, buscando en su especificidad orientarlos hacia un diálogo interuniversitario libre, propositivo y abierto a la sociedad y al Estado auscultando sus intereses y problemas.

PENSAR pretende enmarcar su misión en este horizonte ambicioso, como "punta de lanza" de la Universidad, sin presumir sustituir la misión de ninguna de sus dependencias académicas administrativas, ni apropiarse de ninguno de los proyectos de sus grupos académicos; busca más bien, donde se fuere viendo necesario y oportuno, aprovechar los recursos académicos de la universalidad para ayudar a orientar su pensamiento e influjo hacia tareas que ameriten, de acuerdo con su misión y sus potencialidades, un interés y un compromiso especial.

De esta manera podría PENSAR responder al reto que significa ayudar a relacionar la Universidad con la sociedad y con el Estado de derecho. Para poder ir realizando esto se hace necesario llegar a lo que anunciaba el anterior Rector de la Universidad en su programa de gobierno: "La base del Instituto estará conformada por un núcleo de profesores de diversas disciplinas, encargados de la coordinación de las diferentes líneas de acción de la agenda estratégica y de hacer los contactos tanto nacionales como internacionales para la ejecución de los proyectos concretos. Pero el instituto será ante todo un instituto de la universidad a cuyos propósitos serán convocadas todas las unidades académicas de la universidad".¹⁶

15/Cfr. *Ibid*, p. 33. Guillermo Hoyos, "Introducción: de la investigación acción participativa a la teoría de la acción comunicativa" en: Guillermo Hoyos y Ángela Uribe (editores), *Convergencia entre ética y política*, Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 1998, pp. 1-15.

16/Gerardo Remolina Vargas, S.J., op.cit. 18.

De acuerdo con esto, PENSAR define *LA CIUDADANIA* como tema de su actividad académica (investigación, publicaciones, docencia -preferiblemente de postgrado- e intervención pública como PENSAR EN PÚBLICO.

2. PENSAR: Grupos de Investigación y su producción

PENSAR orienta su actividad primordialmente a partir de sus Grupos de Investigación: Estudios culturales, Estudios de género y Filosofía moral y política (estos tres en categoría A de COLCIENCIAS), El pensamiento filosófico en Colombia 1620-Siglo XIX (categoría B). El programa de estudios culturales, ya tradicional en el Instituto, conserva su perfil de análisis crítico de los procesos y realidades socioculturales, sin renunciar al recurso propositivo y motivacional de los valores culturales en su pretensión de conformar el modo de ser de las sociedades y el sentido de pertenencia de los ciudadanos. Temas urgentes como el de la formación histórica cultural de la nación o el de sus conflictos sociales y culturales deben convertirse en retos para buscar y proponer soluciones. Esta hermenéutica de la realidad nos indica la urgencia de pensar políticamente el país, aprovechando sus recursos humanos, morales y culturales. PENSAR participa desde una perspectiva ética, propia de la academia, en los procesos de deliberación y formación ciudadana y de conformación de una cultura política democrática, participativa, comprometida con los principios de justicia como equidad y en la realización de los derechos humanos fundamentales.

El programa de filosofía moral y política tiene como tarea prioritaria analizar la problemática de la ciudadanía en perspectiva cosmopolita (Estoicos y Kant), tanto desde el punto de vista moral como desde el político. Moralmente en la modernidad es imperativo irrevocable la inclusión del otro con la pretensión de universalidad propia de la razón práctica kantiana. Políticamente es necesario considerar la democracia participativa como acción reivindicadora para los excluidos de la sociedad y como consolidación de una política deliberativa para todos, de forma que se vaya imponiendo la justicia como equidad en la exigencia y realización gradual de los derechos humanos tanto civiles como económicos, sociales y culturales.

Esta opción fundamental para la ciudadanía en procesos de constitución de democracia lleva a una concepción de la investigación acción en clave de educación en valores. Se trata de mediar entre los valores de máximos, propios de las diversas culturas y tradiciones y una ética de mínimos como fundamento de la ciudadanía moderna y del Estado democrático de derecho. Pero, dado que "el estado de una democracia se percibe en el palpitar de lo público", queremos mostrar cómo el lugar de conformación de los diversos valores de máximos y de un posible acuerdo sobre los derechos fundamentales sólo se puede consolidar gracias a la participación democrática, la cual es a la vez constitutiva de lo público y resultante del debate político acerca de los fines y programas de una sociedad determinada.

17/ Jürgen Habermas, *Zwischen Naturalismus und Religion*, Frankfurt a.M., suhrkamp, 2005, 25.

El auténtico sentido de la democracia está amenazado hoy por diversos fundamentalismos, tanto de índole netamente religiosa, como también de perfil racionalista o funcionalista. Se pone entonces la política al servicio de valores que la trascienden y la instrumentaban. Por otro lado, el negar de entrada el sentido de valores, diferentes de los del mercado, y su potencial motivador amenaza también con marchitar el ámbito de lo público y convertirlo en espacio formal de negociación política, donde la democracia liberal se va fetichizando. Se hace por tanto necesario tener en cuenta los diversos valores de las diferentes culturas en una sociedad postsecular, El sentido tradicional de la tolerancia liberal despeja el camino para la comprensión de las diversas morales de máximos propias de las religiones, culturas y tradiciones que conforman un mundo globalizado. Sólo partir de la actitud de comprensión mutua parece posible un diálogo entre civilizaciones y en el interior de las naciones un diálogo intercultural que permita debatir públicamente las ideologías de toda índole y las diversas concepciones del bien y dé la sociedad para poder llegar a unos mínimos constitucionales, capaces de incluir y convencer a todos.

La mejor manera de presentar el trabajo del programa de estudios de género es con base en la investigación desarrollada por este grupo: "Ética en nuestras propias palabras. Un diálogo trasatlántico en perspectiva de género: sobre la estructura ética de la subjetividad en situación de desplazamiento". La problemática de "género" se ha constituido hoy en un tema imprescindible en los diversos saberes y discursos: no sólo en las áreas de ciencias sociales y humanas, como parece ser lógico, sino también en las de las ciencias básicas y las tecnologías. Pero lo más importante en los discursos en perspectiva de género es que han surgido provocados precisamente por movimientos sociales feministas de trascendencia insospechada en todos los ámbitos de la sociedad civil: político, jurídico, económico y moral. Dichos movimientos no sólo han resignificado el sentido tradicional de las relaciones entre lo privado y lo público, sino que han obligado a que se tematice también el sentido de masculinidad": con ello han provocado en este horizonte movimientos igualmente relevantes, impactando de manera definitiva e irreversible la cultura misma.

En Colombia se ha avanzado tanto en lo que respecta a los movimientos sociales feministas y a las reivindicaciones, como en lo que atañe a los discursos. Sin embargo consideramos que sigue siendo necesario pensar la íntima relación entre la teoría y la práctica en este ámbito, dado que todavía se percibe, sobre todo en la academia, cierta indiferencia, por decir lo mínimo, frente a "discursos feministas". Puede suceder que precisamente los discursos existentes no sean todos lo suficientemente coherentes desde el punto de vista de la teoría y responda más bien a reacciones y reivindicaciones explicables, éstas sí, como corresponde, afirmativas y contundentes en el campo de la práctica

PENSAR con una experiencia reconocida en estudios de género abordó esta problemática desde un punto de vista teórico filosófico y desde uno práctico empírico. Éste último nos llevó a ocuparnos de la problemática de personas desplazadas por la violencia, buscando la colaboración con la Casa de la Mujer y con algunos trabajos de las Facultades de Derecho y de Estudios Rurales de la Universidad Javeriana. Pensamos que

una relación con la población desplazada en situaciones muy marcadas por el conflicto, devela desde un análisis fenomenológico, puntos claves de la sensibilidad moral determinada por la perspectiva de género.

Ante todo hay que destacar cómo el desplazamiento forzoso obliga cada vez a más personas y familias colombianas a abandonar sus tierras, su residencia, su trabajo, para improvisar en condiciones infrahumanas nuevas formas de vida. Esto golpea de manera específica a la mujer, que queda muchas veces sola por muerte de su esposo o porque éste se tuvo que quedar en la guerra. De hecho, hay un porcentaje mayor de mujeres desplazadas que de hombres siendo precisamente ellas las más vulnerables en estos procesos. El cambio de funciones y de formas de vivir tiene un peso fundamental en la manera como las mujeres se auto perciben, perciben a los otros y son percibidas. Así la identidad femenina tiene que ser reajustada a un nuevo contexto, a unas nuevas exigencias, costumbres, patrones culturales y valores. Los referentes inmediatos, desde donde se construye lo femenino se pierden y deben ser reconstruidos y adecuados a los nuevos horizontes.

Esto exige, por tanto, profundizar en la dimensión teórica filosófica de la problemática de género. Desde este punto de vista, además del acumulado de varios años de trabajo en estudios de género en el Instituto PENSAR, se aprovechó la relación con el grupo de filosofía feminista de la Universidad de Siegen en Alemania (Prof. Dra. Marión Heinz, Dra. Friederike Kuster y Dra. Sabine Doyé), para avanzar en la discusión filosófica en torno a las teorías de género.

A partir de una actualización del estado del arte sobre los estudios de género en Colombia, en especial de los más relacionados con problemas de violencia, se logró establecer un diálogo con las investigaciones de las colegas de la Universidad de Siegen, articuladas recientemente en la antología *Philosophische Geschlechtertheorien von der Antike bis zur Gegenwart* (Teorías filosóficas de género desde la antigüedad hasta el presente), en la cual se fijan posiciones que nos ayudan sin duda a clarificar las nuestras.

La mejor manera de evaluar el trabajo del programa "El pensamiento filosófico en Colombia 1620-Siglo XIX", que se ocupa de la filosofía colonial (1620-1820) y de los inicios del pensamiento moderno en Colombia (1821-1900), es indicando algunas de las publicaciones recientes. Allí se ha intentado dar razón de los contextos de la filosofía colonial, se presentan estudios monográficos sobre las fuentes filosóficas coloniales y se hace un esfuerzo por recuperar y editar las múltiples fuentes de la filosofía colonial en Colombia.

Se han editado en los últimos años

- Germán Marquínez Argote, *Los principios de la intelección humana del Maestro Javeriano Juan Martínez Ripalda* (1641 -1707). Bogotá: CEJA, 1998.
- José del Rey Fajardo S.J., *Las mentalidades en el Nuevo Reino: la Universidad Javeriana, Tomo II. La biblioteca en 1767*. Bogotá: CEJA, 1998.

- Germán Marquínez Argote, *Breve trufado del cielo de los astros del Maestro Javeriano Mateo Mimbela, S.J.* (1663-1737), Bogotá: CEJA, 1998.

En la Biblioteca Virtual del Pensamiento Filosófico en Colombia, 1620-1900:

- Manuel Domínguez Miranda (Editor), *24 Obras filosóficas del período colonial*. Colección; Fuentes Filosóficas. Serie I Etapa Colonial (1620-1820). Primera Edición. Bogotá: CEJA, 2002. (4 Cd-rom).
- *Manuel Domínguez Miranda (Editor), Germán Marquínez Argote y José del Rey Fajarán S.J.*, *Physica Specialis et Curiosa del Maestro Javeriano Francisco Javier Trías SJ.* (1721-?). Colección: Fuentes Filosóficas. Serie I Etapa Colonial (1620-1820). Edición Crítica. Bogotá: CEANTIC, 2004. (1 Cd-rom).
- Manuel Domínguez Miranda (Editor). Erika Tanács, *22 Manuscritos filosóficos coloniales de lógica, metafísica y moral*. Colección: Fuentes Filosóficas. Serie I Etapa Colonial (1620-1820). Primera Edición. Bogotá: CEANTIC, 2005. (6 Cd-rom).

Son múltiples los proyectos pendientes:

- Cd."De Justitia et Jure".
- Avance en la traducción de las obras de lógica del P. Ferrer.
- Realización de la traducción de "Lógica directa lógica seu per se et lógica magna".
- Transcripción y traducción "De Restitutione" del P. Martín de Eusa, SJ.
- Preparación de la edición crítica de Controversia sobre la restitución necesaria por injurias y daños en todo género de bienes humanos por el Maestro Martín de Eusa SJ.
- Transcripción de la obra "Metafísica aristotélica" del P. Francisco Javier Trías y avance en la traducción.
- Preparación del Tratado de la conciencia, Juan Antonio Varillas, S.J.

Las otras publicaciones del Instituto se originan también en el trabajo de los Grupos de Investigación. Destacamos aquí únicamente las publicaciones recientes más significativas y los planes más inmediatos:

Inspirado por una propuesta de la UNESCO para presentar un colectivo acerca de la filosofía latinoamericana del Siglo XX frente a la condición humana, PENSAR está publicando *Pensamiento Colombiano siglo XX*, en él se presentan 100 pensadores de los más influyentes, sobre los que están trabajando otros tantos colegas. Ya apareció el primer tomo y está en imprenta el segundo. Los tres restantes saldrán entre el 2008 y 2009.

Está igualmente en imprenta, editado por el Instituto PENSAR y Editorial TAURUS/SANTILLANA, *La historia de las ideas políticas en Colombia*, coordinado por José Fernando Ocampo, con el siguiente contenido de autores: INDEPENDENCIA Y ESTADO NACIÓN, Javier Ocampo López; FORMACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS, Alberto Gómez; LA POLÍTICA COMANDA LA ECONOMÍA, Zamira

Díaz; REGENERACIÓN, CENTRALISMO Y HEGEMONÍA POLÍTICA, José Fernando Ocampo T, LA TRANSFORMACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS, Luis Javier Orjuela; BAJO ÉGIDA DE ESTADOS UNIDOS, Ricardo Sánchez; HACIA UN PROYECTO DE IZQUIERDA, José Fernando Ocampo; LA IDEOLOGÍA DE LA MODERNIZACIÓN, Jorge Iván González; CUATRO FORMAS DE LA VIOLENCIA POLÍTICA, Fernán González; LOS MOVIMIENTOS SOCIALES, Mauricio Archila.

La colección *2010 bicentenario de la Independencia* corresponde a los resultados del proyecto de investigación conjunta entre el Instituto PENSAR y el Lateinamerika-Institut de la Universidad Libre de Berlín, *LA cultura como escenario de, idealidades nacionales: procesos de iconización, canonización y colección 1880-1945*. Vincula a investigadores de ambos Institutos y a Jóvenes Investigadores del Programa Semillero de Jóvenes Investigadores PENSAR y estudiantes de doctorado del LAI. Los responsables de esta publicación en cinco volúmenes son Carmen Millán de Benavides por el Instituto PENSAR y Carlos Rincón por el Zentralinstitut Lateinamerika - Freie Universität Berlín. Los temas y responsables de cada uno de los cinco volúmenes son:

1. Carlos Rincón, *Memoria cultural y procesos de construcción de la nación en Colombia*.
2. Anna Jagdmann, *Geografía y poder. ~La construcción del mapa en Colombia*.
3. Sarah G. de Mojica, Liliana Gómez, Carlos Rincón, *Iconos, Lugares de memoria, Cánones historiográficos y literarios en Colombia*.
4. Carmen Millán de Benavides, Bárbara Dróschler, Ana María Gómez. Con la colaboración de Jorge Uribe, Mitos, *invención de tradiciones, reinención de ancestros en Colombia*.
5. Carmen Millán de Benavides, Sarah G. de Mojica, Javier Vilatella (Eds), *Memoria, memoria borrada, contra memoria en Colombia*,

Además de estas obras significativas, PENSAR cuenta con varias colecciones:

- Nuevas Cartografías (Estudios Culturales).
- Intervenciones en Estudios Culturales.
- Colonia.
- Cuadernos de PENSAR en Público.
- Ciudadanía y teoría crítica.
- Nuevo Pensamiento jurídico (con la Universidad de los Andes).

3. PENSAR en público

Es un espacio de reflexión y discusión que convoca académicos, estudiantes y personas interesadas en los estudios sociales y culturales, en la problemática del país, en las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad y en temas coyunturales nacionales e internacionales. En esta cátedra ocasional, aproximadamente 25 sesiones al año, han estado, entre muchos otros, Ernst Tugendhat, Javier Muguerza, Reyes Mate, Carlos Thiebaut, Miguel Giusti, Carlos Gaviria Díaz, Jutta Limbach, Carlos Rincón, Atilio

Borón, Jorge Enrique Robledo, Alexander García Dütman, Marión Heinz, Bernhard Waldenfels, Adela Cortina, Klaus Meld, Heinz Hüni, Shlomo Ben Ami, Susana Villavicencio, Luis Villoro, Günther Frankenberg, Rainer Dombois, Renato Dagnino, José Antonio López Cerezo, Jean-Yves Calvez, Rafael Argullol, Meinhard Miegel, Martín Jay, Wil Ord, Alain Rousillon, Félix Ovejero Lucas, Bernard Crack, Rüdiger Safranski, Freya Schiwy.

4. Congresos, seminarios, eventos varios

Gracias especialmente a las relaciones del Instituto con las instituciones culturales de otros países como el Goethe, British Council, el Instituto Italiano de Cultura, la Alianza Francesa del Colombo Americano y la Embajada Española, y con organizaciones como CLACSO y la OEI, organiza PENSAR seminarios internacionales, Congresos, Cátedras y diversos eventos. Han sido importantes la Cátedra Internacional Derrida y la Cátedra Michel de Certeau.

Entre ellos se debe destacar del Ciclo Rosa en sus seis ediciones que ha significado para Universidad Javeriana, un espacio de discusión e ilustración sobre temas de género, homosexualidad, tolerancia, violencia familiar, e te.

5. Jóvenes Investigadores

Programa que ofrece un espacio de formación en investigación a estudiantes de pregrado y postgrado de todas las unidades académicas de la Universidad. Busca construir comunidad académica desde un enfoque transdisciplinar. Cuenta con una planta de profesores nacionales e internacionales en su mayoría con doctorado e investigadores reconocidos. Prepara en la presentación de Propuestas de Investigación de Jóvenes Investigadores ante Colciencias y la Vicerrectoría Académica de la Universidad. Impulsa nuevos semilleros de investigación (semilleros sistemáticos) y cuenta con el reconocimiento interno de la Vicerrectoría Académica y Facultades que solicitan capacitación (Facultades de Artes y Comunicación, entre otras) y con el reconocimiento externo como programa exitoso ante la Red Nacional de Semilleros de Investigación REDCOLSI y el Observatorio del Caribe.

El semillero ha consolidado algunas redes de Investigación Interinstitucionales e Internacionales, gracias al fomento de sus relaciones, a nivel nacional, con Instituciones Culturales como el Archivo de Bogotá, Archivo General de la Nación, Biblioteca Luis Ángel Arango, Biblioteca Nacional de Colombia, Colciencias, y ICANH, Museo de Arte Colonial, Museo Nacional de Colombia, Quinta de Bolívar, Museo 20 de Julio, Universidad Nacional de Colombia-CES-. En el ámbito internacional consolidan trabajos de investigación conjunta con Institutos de Investigación en Estudios Latinoamericanos: Lateinamerika Institut de la Freie Universität Berlín, Emory University, University of Iowa, University of Arkansas y George Town.

6. PENSAR y la docencia

En docencia el Instituto participa en programas de postgrado de las diversas facultades de la Universidad. Actualmente forma parte con cinco facultades del proyecto de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas.

En PENSAR surgió la Especialización en Estudios Culturales; igualmente se participó en la creación de la Maestría en Estudios Culturales.

PENSAR ofrece diplomados en sus temas cívica ciudadanía, estudios culturales, estudios de género, filosofía de la educación, ciencia, tecnología y sociedad, CTS, educación valores, etc. Hay que destacar el Diplomado en "Gestión Comunitaria y Gerencia Social" ofrecido en unión con el Distrito Capital para 10.000 líderes comunitarios.

7. PENSAR y la Investigación Acción Participativa

Dadas las características de la Investigación Acción Participativa, PENSAR presta asesorías en temas de responsabilidad social empresarial, responsabilidad social universitaria y balance social; asesora sindicatos, participa en diversas actividades y movimientos sociales rurales y urbanos,

Se debe destacar en especial el Programa de apoyo jurídico y psicológico a personas civiles y militares retirados, sobrevivientes de accidentes causados por MAP (Mina Antipersonal), MUSE (Munición sin Explotar) y otros artefactos explosivos. En esta línea el Programa Radial: "Adiós a las Armas: programa artístico y de información jurídica sobre el tema Minas Antipersonales y Aparatos Explosivos Abandonados" presta una gran ayuda a las víctimas de la violencia y del desplazamiento forzado¹⁸.

18 Para complementar la información sobre PENSAR se recomienda visitar la página web: www.pensar.javeriana.edu.co

Conclusiones

La experiencia de PENSAR en los ocho últimos años como Instituto de Estudios Sociales y Culturales, dedicado a la Investigación, a la docencia de postgrado y fi relaciones con el público, tiene sus aspectos positivos y negativos.

1. Como instituto interdisciplinario, independiente de las facultades de la Universidad, tiene mayores posibilidades académicas. Esto requiere, sin embargo, que se le asigne una planta de docentes estables, docentes que deberían comprometerse a colaborar en los estudios de postgrado en las facultades para que su investigación y publicaciones puedan aprovecharse mejor. No parece conveniente un equipo de investigadores que sólo investiguen y no colaboren en todo lo relacionado con el desarrollo de los postgrados.

2. Siempre se presentará el problema de la autofinanciación, exigido cada vez más en la universidad privada. Si el instituto se dedica sólo a asesorías y cursos de extensión rentable perderá muy pronto su perfil. Las universidades públicas y privadas tienen que evaluar financieramente los institutos o centros de ciencias sociales y humanas no por su rendimiento económico, sino por su participación en la academia: imagen favorable, investigación de excelencia, publicaciones, cultivo de las humanidades y del pensamiento crítico.

3. El desarrollo actual de la universidad, también de la colombiana, hacia la "empresa universidad" es uno de los grandes riesgos para la autonomía y la actividad académica de estos institutos de ciencias sociales humanas. Las universidades comienzan a ser gobernadas con criterios de eficiencia y éstos se miden cuantitativamente. Es lo que Martin Heidegger en su *Carta sobre el humanismo* (1946) señalaba al referirse a la situación de la filosofía (y las ciencias sociales y humanas): "Se juzga al pensar según una medida que le es inadecuada. Este juzgamiento se asemeja al procedimiento que intenta aquilatar la esencia y virtud del pez en vista del tiempo y modo en que es capaz de vivir en lo seco de la tierra. Hace tiempo, hace demasiado tiempo, el pensar está en lo seco. ¿Se puede pues llamar «irracionalismo» al empeño de reconducir el pensar a su elemento?".¹⁹ Los institutos de ciencias sociales y humanas deben poder ser reconocidos por su actividad académica crítica, incómoda, "irracional" y esta tarea debe ser defendida por la dirección universitaria y por la comunidad académica.

4. El apoyo del Estado, sobre todo a través de COLCIENCIAS, a los centros de investigación y acción social es en este sentido absolutamente necesario.

En los últimos años se ha ido consolidando una política de COLCIENCIAS que no favorece especialmente este tipo de instituciones y su actividad académica autónoma y crítica. Todavía se advierte el desequilibrio entre el apoyo a la ciencias duras y a la ciencias

¹⁹Heidegger, Martin (1981). "Carta sobre el humanismo", en Sartre, *Er existencialismo es un humanismo*. Buenos aires, Ediciones del 80, p. 67.

blandas. Estas últimas siguen siendo discriminadas presupuestalmente. Se la sigue tratando como deficitarias, no necesarias para el desarrollo de la productividad y para el sentido de competitividad de sociedades de neófitas en un mundo globalizado fuertemente marcado por el neoliberalismo.

Es necesario que COLCIENCIAS vuelva a relacionarse con la comunidad académica para reestructurar sus políticas en concertación con ella. Los últimos cambios en las políticas de COLCIENCIAS no han sido discutidas previamente con los académicos. Es sintomático que COLCIENCIAS haya quitado el sentido de sociedad en sus programas de ciencia, tecnología e innovación (CTI), muy distintos de los de otras épocas: ciencia, tecnología y sociedad (CTS).

5. Las ciencias sociales y humanas deben insistir esas instituciones de educación superior en un diálogo con el Estado y la sociedad civil en lo significativo de sus discursos en todo lo relacionado con el desarrollo de la democracia, la libertad, la ciudadanía, la convivencia, la solución de conflictos, en una palabra, en todos los temas cobijados bajo el término "filosofía moral, política y del derecho". En esto cuentan como su mejor aliado con esos otros discursos y saberes discriminados tanto en las instituciones educativas, como en lo público: las humanidades, las artes, los estudios culturales y la cultura en general.

6. El fundamento y la fuente de todo lo relacionado con el sentido de una ética de la investigación y con la convergencia entre ética y política, está en el reconocimiento que otorgue el Estado, COLCIENCIAS, las universidades, el sistema educativo a las ciencias sociales y a las humanidades y las artes.

Formas organizacionales de la investigación en América Latina: un análisis
Comparativo de seis países**

Clemente Forero Pineda*
Catalina Estrada

La investigación presenta resultados empíricos e interpretaciones teóricas de un análisis comparativo de las formas organizacionales de los grupos de investigación científica en seis países de América Latina. Se apoya en entrevistas en profundidad, personales y electrónicas, a setenta científicos, los más citados internacionalmente en diferentes disciplinas, en México, Brasil, Argentina, Chile, Venezuela y Colombia.

El estudio se centra en la observación de variables como el tamaño del grupo, el tipo de gobierno interno del grupo, los espacios de comunicación, la ubicación física del espacio de trabajo, el uso y el origen de la información, los procedimientos para establecer las agendas de investigación, el rol de las redes de conocimiento en las que operan los grupos, las razones para su reconocimiento internacional, los sistemas de incentivos, y las reglas de coautoría, que permiten identificar patrones organizativos en la práctica científica.

Se identificaron unas pocas formas organizacionales predominantes en las ciencias naturales de todos los países y una mayor variedad de modelos en las ciencias sociales. Todos esos modelos son aparentemente exitosos, puesto que la selección de entrevistados parte de que son los más citados. Se detectó también la existencia de dos comunidades científicas en cada país y disciplina, una más orientada a las redes internacionales de ciencia y otra más ligada a la ciencia de utilidad directa para los sistemas locales. Es de destacar el isomorfismo de algunas formas organizacionales, que son comunes a todos los países, a pesar de algunos patrones de funcionamiento de los grupos que son atribuibles a sistemas y políticas locales y nacionales de ciencia e innovación. En particular, hay mucha semejanza entre las formas organizativas de una misma disciplina en los distintos países, pero algunos países se han orientado más por una política de grupos y otros por una política de redes, lo que explica diferencias en las estructuras organizativas de los grupos liderados por los entrevistados.

* Ex Director de COLCIENCIAS y profesor de la Facultad de Administración, Universidad de los Andes, Bogotá.

** Este artículo resume y está basado en la presentación preliminar en la conmemoración, del aniversario del CIDSE de los resultados de una investigación cuya publicación principal ha sido sometida a una publicación especializada. Los autores agradecen la financiación de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes y de Colciencias, así como a todos los entrevistados, y a las audiencias que les han hecho comentarios.

1. Antecedentes de la Investigación

En 1985 H. Collins, en *Changing Order, Replication and Induction in Scientific Practice* (Sage) y en 1986, B. Latour y S. Woolgar en *Laboratory Life: The Making of Scientific Facts*, iniciaron una corriente de investigaciones etnográfica sobre los laboratorios científicos, dentro de la cual podría ubicarse el presente trabajo. Esos estudios han servido de base para otras investigaciones. En América Latina se han realizado muchos estudios dentro de esta corriente.

Una de ellas fue *El impacto de la ciencia y la tecnología en la sociedad colombiana* realizado en 2004.²¹ En ese estudio se realizaron exploraciones preliminares sobre modelos de investigación, limitadas a Colombia y a algunos aspectos parciales del funcionamiento de grupos y redes. En la presente investigación, se amplía el rango de dimensiones estudiadas del modelo de investigación y se enriquecen los patrones teóricos con el análisis comparativo entre países y entre disciplinas.

Otro antecedente muy importante es el estudio acerca de las instituciones de investigación de H. Gómez B. y H. Jaramillo, *37 modos de hacer ciencia en América Latina*, que da buena cuenta del funcionamiento de algunas importantes organizaciones de investigación del continente. Igualmente, hay una buena idea del macro-contexto de la investigación en América Latina.

El foco de este estudio, y lo que lo diferencia de otros trabajos que se centran en centros e institutos o en sistemas nacionales, son las prácticas, los investigadores, sus agendas, sus vínculos internacionales, las formas de dirigir sus equipos, entre otras. Se trata de mirar lo que ocurre dentro de los laboratorios, las bibliotecas, los estudios y los cubículos donde se hace la investigación.

2. Metodología de la Investigación

La investigación es de carácter esencialmente empírico y cualitativo. Se apoya en entrevistas en profundidad, personales y electrónicas, a un gran número de los científicos más citados internacionalmente en diferentes disciplinas, en los países de México, Brasil, Argentina, Chile, Venezuela y Colombia. El estudio genera tipologías de grupos de investigación, y busca detectar características comunes y diferencias entre las distintas categorías de análisis: disciplinas, países y tipos de grupos. Se infieren hipótesis y se entrelazan para constituir una "teoría patrón", enraizada en las observaciones empíricas.

La investigación se inicia con un levantamiento y conteo de las citas recibidas, entre enero de 1999 y noviembre de 2003, por los investigadores de cada país latinoamericano en cada una de las 22 áreas en que el ISI clasifica las publicaciones científicas. Se realiza un

²¹ Universidad de los Andes, Universidad del Rosario y Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología. Este estudio será publicado en 2006.

ranking de los investigadores de cada área en cada país. Posteriormente, se agrupan las 22 áreas en que el ISI clasifica las publicaciones científicas en cinco macro-áreas, que resaltan los temas en los cuales los investigadores latinoamericanos tienen un mayor reconocimiento internacional: ciencias sociales; ciencias básicas; ciencias de la salud (clínicas y salud pública); ciencias del agro y nutrición; ingeniería y tecnología.

Esta información y los conocimientos de expertos en el tema revelan que las citas internacionales ISI no reflejan la importancia de los investigadores de ciencias sociales de cada país, se optó entonces por realizar la escogencia basados en opiniones subjetivas de conocedores de esta ciencia en cada país y se verificó que los entrevistados tuvieron una producción científica voluminosa y reconocida, por lo menos localmente.

Como el propósito de la investigación es observar las formas organizativas y prácticas de los investigadores más destacados, se toman los cinco más citados de cada área en cada país. De ese universo de $5 \times 22 = 110$ investigadores por país, se entrevista a un número que oscila entre 2 y 4 investigadores que son a la vez jefes de grupo de investigación, en cada macro-área, para obtener un total de entrevistados por país de entre 10 y 20 investigadores.

Se diseñaron cuestionarios con el propósito de indagar acerca de las hipótesis del estudio, y fueron ajustados en el curso de las primeras entrevistas. Debido a que la investigación en ciencias sociales usa un modelo diferente de producción científica que las demás áreas, se diseñaron cuestionarios ligeramente diferentes y a desarrollar conclusiones independientes para los grupos de ciencias sociales.

Al iniciar las entrevistas con los más citados en ISI en las ciencias sociales, apareció una primera gran diferencia: los más citados en ciencias sociales tenían un número muy pequeño de citas en ISI, incluso no significativo comparado con los de las otras ciencias. Los más prominentes investigadores de las ciencias sociales de cada país rara vez se encuentran en la primera categoría o incluso no aparecen en las Listas de citas de ISI.

Este resultado es interesante al comprobar que en la actualidad (aunque se nota una tendencia de cambio) el Social Science Citation Index del ISI no refleja la calidad ni el reconocimiento de los investigadores en ciencias sociales, administración y economía de estos países de América Latina. De hecho, de los investigadores entrevistados (por ISI y por referenciación) sólo el 36% cita artículos en revistas indexadas en ISI, lo que indica reciprocidad y apunta a que las ciencias sociales de estos países se centran en audiencias locales o a lo sumo iberoamericanas.

Por otra parte, los sistemas nacionales de investigadores que los clasifican (en México y Brasil los sistemas de investigadores, en Colombia la "convocatoria" y clasificación de grupos), dan una mejor idea, pero algunas veces tampoco identifican a investigadores muy reconocidos. Criterios subjetivos de expertos fueron necesarios para validar esta información y para ello se recurrió a los organismos nacionales de ciencia y tecnología de cada país.

3. Principales Resultados

El resultado central de la investigación es que no existen modelos nacionales de hacer investigación en América Latina. Se observan claras diferencias por áreas, en particular cuando se comparan las ciencias sociales con las demás áreas (ciencias básicas, investigación agropecuaria y clínicas, ingeniería, y salud pública).

En las áreas no sociales, los científicos destacados de una misma disciplina en todos los países del estudio han adoptado prácticamente los mismos modelos organizativos. Predomina el modelo del "laboratorio", muy similar al estudiado por Latour para países desarrollados, pero con dos variantes que se presentan a continuación.

En las áreas sociales hay una mayor diversidad de formas organizativas, pero tampoco se pueden describir a condiciones nacionales. No puede hablarse de modelos organizativos nacionales que distingan a los países. La globalización y estandarización de las prácticas de la ciencia parece haber avanzado mucho en ciencias básicas, agropecuarias y salud. Comienza a sentirse en las ciencias sociales, pero esto todavía no es lo predominante y ni siquiera se ha consolidado en un nivel que pueda percibirse.

Dentro del universo de las disciplinas no sociales se encuentran grupos de investigación de dos niveles distintos de productividad (medida por el número de publicaciones del líder del grupo por año), aunque debe observarse que las citaciones (que sirven de base para escoger el universo del estudio) no son proporcionales al número de publicaciones. La aglomeración de los investigadores entrevistados de las ciencias básicas, salud y agricultura alrededor de esos dos niveles de productividad da lugar a la definición de dos modelos estratégico-organizativos, que llamaremos "la fábrica de ciencia" y "el grupo de alto impacto", expresiones que describen globalmente las características que los contrastan.

3.1 El modelo de la fábrica de ciencia

Existe un primer modelo de producción de ciencia que se encuentra presente en todos los países estudiados. Es el modelo que podríamos llamar el "grupo de investigación de alta productividad", en razón de su desempeño, entre 11 y 14 artículos indexados por año, aunque todos comparten características cualitativas sorprendentemente estandarizadas.

El grupo típico de esta categoría está compuesto por 11 miembros. Sorprende la constante del número: 80% de los grupos entrevistados que se pueden ubicar en esta categoría tienen este número. Esto constituye una especie de escala óptima para la producción científica en las distintas áreas. Más adelante exploraremos algunas interpretaciones. Además de su jefe, que suele ser un investigador maduro, con edad entre los cuarenta y setenta años, el grupo está compuesto normalmente por dos pos doctorados, de seis a ocho estudiantes de doctorado y, en algunas ocasiones, hasta dos estudiantes de maestría o pregrado. Estos parecen ser estudiantes muy brillantes que son captados en estos grupos desde el pregrado o en la maestría.

Una variante de este grupo, encontrada hasta el momento en uno de los países, alcanza niveles de productividad aún mayores. Se entrevistó a un investigador con 19, 19 y 22 artículos indexados internacionales (en revistas de mediano factor de impacto) en los años 2003 a 2005. Pero este investigador forma parte de un grupo con tres cabezas: tres investigadores senior que co-dirigen un equipo de estudiantes de doctorado y maestría que varía de 15 a 20 personas. Esta situación singular se comenta más adelante en la sección acerca del modo de gobierno interno de las unidades de investigación.

3.2 El grupo de alto impacto

Se encontró un segundo modelo, también presente en todos los países estudiados. Aunque reciben en promedio un número comparable de citas, son grupos de menor productividad en términos de artículos indexados por año (de 5 a 8). Su tamaño es menor: 5 o 6 estudiantes doctorales, muy ocasionalmente con un post-doctorado. Una conjetura que se puede sacar de los cuestionarios es que estos grupos tienen impacto (medido en citas) equivalente al de las "fábricas", por una mayor orientación hacia la teoría o a temas críticos de las agendas de una disciplina. En unos pocos casos este mayor impacto también está relacionado con la pertinencia de las investigaciones del grupo para resolver problemas endémicos críticos.

3.3 Grupos de las Ciencias Sociales

Los grupos en ciencias sociales presentan una mayor diversidad de modelos organizativos. El tamaño es más variado y se observan grupos desde 1 hasta 15 personas. Comparados con las otras áreas, los investigadores suelen tener redes de dialogantes amplias, pero grupos más pequeños y estrategias de organización del trabajo en grupo más flexibles. La productividad de los investigadores en ciencias sociales, cuando hay coautorías con estudiantes doctorales, alcanza hasta 10 por año, incluidos libros, capítulos y artículos en revistas académicas. Además de su producción exclusivamente académica, hay una producción de divulgación importante, que casi no se encuentra en las demás disciplinas.

Aún así, tienen coincidencias con los de ciencias naturales en que los más productivos también trabajan con un número importante de estudiantes doctorales.

3.4 Composición y gobierno interno

La importancia de tener programas de doctorado para desarrollar ambiciosos programas de investigación es manifiesta. El trabajo de los laboratorios es realizado principalmente por estudiantes de doctorado que desarrollan su tesis o disertación.

En ciencias sociales no es tan marcado este patrón. Todos reconocen el valor de trabajar con estudiantes doctorales, aunque algunos no tienen estudiantes doctorales sino de maestría.

El gobierno interno del grupo es interesante. El grupo puede estar inmerso en una red de pares, dentro o fuera de la institución, pero en la estructura interna del grupo sólo suele haber una cabeza. En la mayoría de los países no se encontraron grupos en los que participen dos investigadores sénior. En casi todos los grupos, sólo un investigador sénior ejerce una autoridad académica y, casi siempre, también administrativa sobre sus miembros.

Una posible explicación podría ser cultural. "Los científicos de América Latina, se diría, no trabajan fácilmente en un equipo sin jerarquía". Sin embargo, la explicación puede ser más de fondo y estar relacionada con problemas básicos de la estructura de información en que se desarrolla la investigación científica.

En efecto, el "jefe único" podría explicarse por la necesidad de tomar decisiones de contenido del trabajo científico que apelan a un conocimiento tácito, difícil de comunicar, en la orientación del trabajo. El costo de discutir estas decisiones sin que una de las partes tenga la posibilidad de zanjar el asunto recurriendo a su autoridad, podría resultar más alto que los beneficios de una "segunda opinión". Como la búsqueda de conocimiento nuevo es una actividad en la que la incertidumbre (en muchas ocasiones, incertidumbre radical) está omnipresente, el resultado empírico de que no existen grupos con dos cabezas estaría mostrando que el valor de un segundo conocimiento para disminuir esta incertidumbre es menor que el costo de la comunicación y de la decisión colectiva.

Pero esta característica de la organización de los grupos parece estar determinada por el marco institucional de la actividad científica de cada país. En el caso de Brasil, donde el sistema nacional de ciencia tiene una clara orientación a la conformación de redes y el énfasis en la conformación de grupos es menor y más reciente, el "jefe único" es característica predominante. En el caso de Colombia, en donde las políticas nacionales han promovido, incentivado y casi forzado la conformación de grupos, no son raras las unidades de investigación con dos y hasta con tres cabezas que comparten la orientación estratégica del grupo y la dirección de los proyectos específicos de equipos que pueden con mayor facilidad superar las limitaciones de escala de los grupos de un único sénior.

Volvamos sobre la hipótesis de un tamaño óptimo de 11 miembros en un grupo de alta productividad. Una interpretación de esta constante podría estar mostrando que el recurso limitado en esta actividad es la capacidad de supervisión del trabajo académico de los miembros por parte del jefe del grupo, cuando éste es único. El jefe del grupo debe atender una gran cantidad de actividades de carácter administrativo, viajes a presentaciones y actividades de búsqueda de recursos. El tiempo para trabajar con su equipo es limitado y se centra en la supervisión del trabajo de los demás miembros del equipo, la revisión de los textos de los artículos, algunas veces su traducción al inglés.

3.5 Las estructuras de comunicación y el espacio

Las estructuras de comunicación interna del grupo parecen ser críticas para el trabajo científico. En el trabajo científico, se transmite mucho conocimiento. Una parte de este conocimiento es conocimiento codificado: referencias, libros, revistas, artículos,

cuadernos de laboratorio, artículos en curso de producción. Otra parte es conocimiento tácito²² Apalabras, instrucciones no escritas, procedimientos sin documentar, modelos de comportamiento, valores no enunciados, y hasta gestos de manipulación de instrumentos. Todo este conocimiento, de difícil descripción y muchas veces también de difícil articulación, tiene un alto valor para estos grupos, lo que se manifiesta implícitamente en la forma de compartir el espacio.

Algunas estructuras de comunicación son informales y se hacen visibles en el hecho que el espacio físico se comparte, a veces inclusive con estrechez. Es notable que el jefe del grupo comparta su espacio físico, apenas separado por un tabique de cubículo del espacio de trabajo de sus estudiantes, o en algunos casos en una oficina insertada en el mismo laboratorio. Esta es una constante de todos los grupos de alta productividad. En los grupos de media productividad, sí se encuentran casos en los que la oficina del jefe se encuentra separada y a mayor distancia del sitio de trabajo de los demás miembros. El espacio compartido, aún a costa de estrechez, no solamente refleja el costo de los equipamientos que se comparten, sino también el valor que tiene la transmisión de conocimiento tácito.

En todos los casos estudiados, el grupo cuenta con un espacio de comunicación formal, generalmente llamado seminario, que permite una comunicación más argumentada entre todos los miembros. El seminario es un espacio crucial para el intercambio académico. Todos los grupos de alta productividad tienen un seminario regular y, de entre los grupos de media productividad, apenas uno había descuidado su regularidad en los últimos tiempos. Los grupos de ciencias sociales también utilizan este tipo de espacios: seis de ocho grupos se reúnen regularmente en seminarios.

Otros seminarios más amplios, en los que participan miembros de otros grupos de investigación que trabajan sobre temas relacionados son generalmente auspiciados por un Departamento o Facultad, o una división administrativa en el caso de los grupos no universitarios.

3.6 Información de los jefes

Todos los investigadores que son jefes de los grupos de investigación de alta productividad tienen un doctorado. Una parte de ellos realizaron su doctorado en universidades de Europa o Estados Unidos. El resto tienen una formación de doctorado nacional. Los unos son tan reconocidos como los otros, en cuanto todos ellos están dentro de los cinco más citados de su área en su país, y tan productivos como los otros, en cuanto publican entre 11 y 14 artículos indexados por año. Sin embargo, se nota una diferencia en sus respuestas a la pregunta: ¿Existe algún investigador de reconocimiento mundial que le haya apoyado a Usted durante trechos largos de su vida científica? es clara

22/Polanyi, Michací (1967). *The Tacit Dimension*. New York, Anchor Books. Robin Cowan, Paul A. David & Dominique Foray (2000). The Explicit Economics of Knowledge Codification and Tacitness, *Industrial and corporate Change*, 9 (2), pp. 211-253.

la diferencia entre los que tienen doctorado nacional y extranjero. Los doctorados nacionales tienden a responder negativamente a esta pregunta con mayor frecuencia que los que obtuvieron su doctorado en otro país.

Inclusive, entre los que obtuvieron doctorado en el exterior y no guardaron relación con su tutor o nunca tuvieron a un mentor científico, se observa que algunos lo lamentan. Teniendo en cuenta el reconocimiento que unos y otros han recibido en el exterior y que es del mismo nivel, este resultado podría interpretarse obviamente con cautela como que los doctorados nacionales forman científicos con una mayor autonomía científica, que se refleja en la escogencia de sus agendas.

3.7 Agendas pertinentes y reconocimiento internacional

Es notable igualmente que un número importante de estos grupos tengan una relación estrecha con empresas o entidades que usan su conocimiento en forma directa. En otras palabras, no parece ser cierto lo que algunas veces se afirma en América Latina en el sentido que el reconocimiento de la comunidad internacional implica trabajar sobre temas alejados de la realidad local. Tanto los grupos que no ven relación directa con su entorno como los que producen un conocimiento de utilidad directa para este entorno parecen lograr reconocimiento internacional. No son raros los casos de científicos de todos los grupos entrevistados que reciben financiación de una empresa privada, o que trabajan en un instituto del gobierno con función y misión definida. Se destaca el caso de una investigadora, jefe de un grupo de alta productividad y con el mayor número de citas ISI de su área en ese país, que respondió que no fija su propia agenda de investigación y que ésta es fijada por el Ministerio de Salud. A partir de esa agenda fijada externamente, la solución de problemas prácticos le inspira las temáticas de los artículos científicos que desarrolla con estudiantes de doctorado y maestría de la universidad vecina, y que son profusamente citados por la comunidad internacional.

El reconocimiento internacional parece tener una dinámica de olas, por lo menos en algunas áreas. El investigador principal de uno de estos grupos observó que ha trabajado en la misma temática desde hace más de 20 años y que su productividad no ha variado considerablemente en todo este tiempo. Sin embargo, es consciente de que el número de citas a sus artículos y la proliferación de invitaciones internacionales es de épocas recientes, en cuanto el enfoque que siempre ha tenido parece haberse puesto de moda.

En ciencias sociales las agendas de investigación se concentran principalmente en temas nacionales con muy poca producción teórica. En algunos casos, el origen de las temáticas refleja una motivación inicialmente política, luego formalizada como investigación científica. En consecuencia, en algunos países los investigadores han tenido relaciones estrechas con los gobiernos y han pasado períodos como funcionarios (fenómeno que en algunos países llaman "la puerta giratoria"). En ese caso, parecerían hacerse menos productivos después de su experiencia gubernamental.

Los investigadores en ciencias sociales logran un mayor reconocimiento internacional cuando el tema que trabajan es de importancia para toda América Latina, o cuando realizan estudios comparativos entre países. Muchos investigadores consideran que es importante estar en las redes internacionales para hacerse conocer, pero indican que con frecuencia esto implica acatar las orientaciones temáticas de la red.

Cuatro vías para lograr el reconocimiento científico internacional parecen coexistir en América Latina, aunque con distinta frecuencia según las disciplinas. Una de ellas, de mayor frecuencia en las ciencias básicas, desconoce que los elementos del entorno jueguen un rol en la fijación de sus agendas de investigación. La otra, predominante en salud, ciencias agropecuarias y sociales, resalta el valor que tiene el entorno nacional o local en la fijación de las agendas de investigación.

La segunda vía podría ser la explicación de la relativa mayor fortaleza que muestran estos campos disciplinarios. En clínicas y salud pública, y en ciencias agropecuarias se concentra la mayor producción científica latinoamericana divulgada internacionalmente. En estos campos también están los científicos más citados de cada país, fuera de aquellos que participan en proyectos de "Big Science" y cuyos artículos son en coautoría con 300 o 400 miembros de redes internacionales.

En sociales, algunos investigadores reciben reconocimiento internacional sobre todo en otros países en desarrollo. Para ellos, ese reconocimiento internacional se debe fundamentalmente a que investigan temas que están por fuera de las agendas o en contravía de las políticas de las organizaciones financieras internacionales.

Igualmente en sociales, los investigadores que tratan temas aplicables y relevantes para toda América Latina reciben ese reconocimiento. Uno de los investigadores en ciencias sociales ha recibido un altísimo reconocimiento internacional y es citado con frecuencia en revistas ISI porque con experimentación ha logrado rebatir un paradigma dominante en la psicología.

3.8 Percepciones de la labor de hacer ciencia

Si las estructuras organizacionales de estos grupos no tienen tanta variabilidad entre países, sus opiniones sí. La investigación indaga acerca de lo que significa ser investigador en un país en desarrollo. Los investigadores de Argentina, Venezuela y México responden con mayor frecuencia esta pregunta reconociendo esas diferencias que los investigadores de Chile y Brasil. Los primeros ilustran con ejemplos reales los obstáculos adicionales que enfrentan, que van mucho más allá de la disponibilidad de recursos de financiación. Entre estas dificultades se destacan la escasa confianza de pares en los datos y los resultados obtenidos en un país en desarrollo. Uno de estos, altamente productivos, investigadores recuerda cómo el editor de una revista indexada le confesó que esa era la principal razón para que el referee rechazara uno de sus artículos, que luego el autor publicó en otra revista de igual factor de impacto.

En el área de la salud los investigadores de varios países reconocen ventajas especiales para la investigación en los países de América Latina, debido a la flexibilidad en la regulación de experimentos con humanos y la amplia disponibilidad de casos clínicos.

Casi todos los investigadores en ciencias sociales consideran que es más difícil para los latinoamericanos acceder a las redes científicas internacionales que para un investigador europeo o americano. Algunos de los argumentos de estos investigadores son en primer lugar las barreras de idioma debido a que su producción se hace mayoritariamente en lengua local (español, portugués). Ardientemente, perciben dificultad para conseguir financiación y para acceder a journals de prestigio.

3.9 Los sistemas de incentivos

Los investigadores no principales tienen dos incentivos primordiales, culminar su doctorado y realizar publicaciones indexadas. Los incentivos económicos individuales varían entre países: en México el 65% en promedio de la remuneración total de los jefes de grupo es variable y depende de factores asociados a su productividad científica. (35% básico, 35% Estado, 30% institución). En Chile los incentivos representan sólo de 10 a 12% de la remuneración total. En Brasil se encontró que estos incentivos pueden llegar hasta un 20% de los ingresos laborales totales del investigador. En Colombia este valor es de 20% en la mayoría de los casos de los investigadores más destacados, pero en unos pocos casos ha llegado hasta el 30% de la remuneración total. En Argentina lo más común es que el porcentaje variable oscile entre el 25 y el 40%.

Hay variantes en las reglas de coautoría. No sólo la disciplina parece explicar las diferencias, sino el país y aun la institución. Por lo general, la regla gira alrededor de un esquema en el que el estudiante doctoral es primer autor del artículo basado en su disertación, en coautoría con el director. En otros trabajos el orden de los coautores se determina según los aportes. Cuando el estudiante no culmina la publicación después de entregar la disertación (por ejemplo por una contratación inmediata en otra institución o país), se observó la solución de introducir un tercer coautor, un estudiante a quien se encomiendan experimentos y redacción indispensables para la culminación del trabajo. Estas reglas constituyen un componente esencial del sistema de incentivos. Y a pesar de las numerosas variantes, se observa una claridad meridiana de todos los entrevistados con respecto a las reglas que cada uno aplica.

En ciencias sociales es común que los investigadores escriban en coautoría con sus estudiantes. La regla para aceptarlos como coautores es que hayan realizado una contribución significativa al trabajo, con frecuencia objeto de su tema de tesis. Algunos investigadores exigen que el estudiante colabore con la escritura de una parte del documento, otros no. Una investigadora argentina considera la coautoría profesor-estudiante como una "instancia de formación de recursos humanos y una herramienta necesaria para que el estudiante tenga en el futuro mayor acceso a becas y recursos".

4. Conclusiones

La principal conclusión que se extrae del estudio es que los modelos de hacer investigación en América Latina se reproducen de país a país de manera isomórfica. En las ciencias básicas, la salud y la agricultura, se observan patrones comunes en las diferentes disciplinas.

Dos modelos predominan en estas disciplinas no sociales. Uno de ellos está caracterizado por grupos de investigación con alta producción de artículos indexados por año. El otro modelo exhibe índices de producción menores pero recibe un número de citas comparable al de los grupos de mayor producción. A pesar de sus diferencias, los dos modelos comparten los mismos patrones en cuanto a las formas de financiar las investigaciones, el uso de las redes de contactos, y el desarrollo de estrategias para superar los obstáculos relacionados con la dificultad para publicar en revistas indexadas internacionalmente y lograr la visibilidad nacional e internacional.

Hay diferencias importantes entre las ciencias sociales y las demás áreas estudiadas. Estas diferencias se encuentran en la manera como están conformados los grupos; la forma como se utiliza el espacio físico; los procedimientos que se usan para establecer las agendas de investigación, y hasta las razones para su reconocimiento. En las ciencias sociales el reconocimiento que se espera es normalmente nacional. Por ello, los sistemas actuales de indexación internacionales no reflejan la calidad ni el reconocimiento de los investigadores en ciencias sociales, administración y economía en estos países de América Latina. Los grupos de ciencias sociales usan medios de publicación disintos (libros en particular), pero pueden tener productividades tan altas como las de las "fábricas de conocimiento" de las ciencias naturales.

Un grupo mediano de alrededor de 5 miembros y de mediana productividad (4 o 5 artículos por año) puede tener tanto impacto (medido por citas ISI) como un grupo grande (11 miembros) de alta productividad (12 a 14 artículos por año). Un grupo con 3 seniors puede rebasar estas productividades. Esto muestra la diversidad que pueden tener los grupos exitosos y el hecho de que el reconocimiento internacional no depende del tamaño sino de otro conjunto de variables.

Hay consenso en todas las ciencias acerca del papel que pueden jugar los doctorados como medio para impulsar la investigación de frontera. En ciencias naturales, todos los grupos con autores dentro de los cinco más citados de su área tienen estudiantes doctorales. En las ciencias sociales, hay grupos dirigidos por investigadores destacados que no tienen estudiantes doctorales sino solamente de maestría, pero que reconocen que podrían hacer más si pudieran vincular estudiantes doctorales. Finalmente, cabe observar que los investigadores formados en doctorados nacionales muestran una mayor autonomía en la definición de sus agendas que los que han estudiado su doctorado en el exterior. Este resultado proviene de correlacionar el sitio de estudio con una pregunta que indaga acerca del origen de los temas de sus agendas de investigación.

Últimos documentos de trabajo del CIDSE

Harvy Vivas Pacheco. Fijación de precios en transporte urbano: Transporte público y privado. Documento de Trabajo No. 116, Abril de 2008.

Carlos Humberto Ortiz Quevedo, Javier Andrés Castro Heredia, Erika Raquel Badillo. Industrialization and growth: Threshold effects of technological integration. Documento de Trabajo No. 115. Abril de 2008

Carlos Augusto Viáfara López y José Ignacio Uribe García. Duración del Desempleo y Canales de búsqueda de empleo en Colombia, 2006. Documento de Trabajo No. 114. Marzo 2008.

José Ignacio Uribe García, Carlos Humberto Ortiz Quevedo y Gustavo Adolfo García Cruz. Informalidad y subempleo en Colombia: Dos caras de la misma moneda. Documento de Trabajo No. 113. Marzo de 2008.

Gustavo Adolfo García Cruz. Informalidad regional en Colombia, evidencia y determinantes. Documento de Trabajo No. 112. Febrero de 2008.

Leonardo Raffo López. Un juego bilateral de guerra y comercio. Documento de Trabajo No. 111. Enero de 2008.